

EL VALOR UNIVERSAL DE DON QUIJOTE

244X  
20

T E S I S

PRESENTADA COMO REQUISITO PARCIAL  
PARA EL GRADO DE  
MAESTRO EN ARTES EN ESPAÑOL

POR

VENETTA BEATRICE COLLINS

ESCUELA DE VERANO

UNIVERSIDAD NACIONAL DE MEXICO

MEXICO, D. F.

AGOSTO 1946



BIBLIOTECA SIMON BOLIVAR  
CENTRO DE ENSEÑANZA  
PARA EXTRANJEROS



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mis Maestros:  
los señores Luis A. Santullano  
y Antonio Sánchez Barbuño  
y todos los demás

Agradeciendo la enseñanza  
que me impartieron

A mis amigos:  
Mattie A. Thomson  
Issac M. Litvik  
Camilla Howard

CG118



BIBLIOTECA SIMÓN BOLÍVAR  
CENTRO DE ENSEÑANZA  
PARA EXTRANJEROS

## P R O L O G O

Muchos años hace desde que se publicó la novela inmortal de Cervantes. Sin embargo se puede decir que es la novela más grande de todos los tiempos. Favorita ahora por más de trescientos años, esta obra atrae más atención hoy mismo que nunca. Aún desde el siglo diez y siete los pensadores han ido en busca del valor y mérito fundamental del "Quijote", porque claro es que la novela es más que una obra humorística. Se ha dicho que tiene la novela un mensaje universal, un valor común para todos los hombres. Entonces, ¿cuál es el mensaje? ¿Cuál es este valor universal que tiene el "Quijote"? ¿Ha cambiado durante los cuatrocientos años, desde que el autor escribió en el prólogo: "Procurad también que, leyendo vuestra historia, el melancólico se mueva a risa, el risueño la acreciente, el simple no se enfade, el discreto se admire de la invención, el grave no la desprecie, ni el prudente deje de alabarla?"

¿O sea que, siendo valores humanos, no han cambiado, sino más bien son tan verdaderos en el siglo veinte como en el siglo diez y siete?

¿Hay una nueva interpretación en vista de los cambios de la civilización nuestra? ¿Cuáles son las nuevas ideas referentes al "Quijote"?

Estas son algunas de las preguntas que me movieron a hacer este estudio. Admito que es imposible cercar la grandeza de un libro como "Don Quijote"- tan imposible como sería cercar la totalidad de la vida, porque como la suma de la vida es más grande que ninguna combinación de sus elementos, así el "Quijote" es más grande que todos los elementos que lo integran. Los pensamientos son los de un filósofo, pero no son únicamente del siglo diez y siete.

Si, (y está en disputa) las novelas más grandes de nuestra época, -"A la recherche du temps perdu" de Marcel Proust o "Ulysses" de James Joyce, por ejemplo, son obras terminales de un género literario que ha continuado sin interrupción por tres siglos, entonces es justo que el primer ejemplo magnífico de este género se conmemorase de nuevo, especialmente a los estudiantes.

Vivir en una época de trastorno social, como la nuestra, cuando el individualismo se pierde en la masa, cuando la masa se aprovecha a costa del individuo, nos da gusto leer un libro que tan preeminentemente celebra lo que es único y solitario de un ser.

Me propongo llamar la atención del lector a lo que, desde el siglo diez y siete, los críticos célebres han considerado ser el valor universal de este libro, - leído y traducido más que ningún otro libro, menos la Biblia. Me ha parecido útil señalar puntos esenciales de las varias autoridades, y éstos proceden de las ediciones más autorizadas que me fueron accesibles. Hay muchas interpretaciones; me

he abstenido de tomar partido en las controversias, pero en el comentario se hallará lo que, en mi parecer, nosotros, la gente del siglo veinte, debemos considerar como valores universales en vista de sus cualidades permanentes. Se cambian las civilizaciones, leyes y modelos de cultura, pero los valores humanos y fundamentales son inmortales. La idealidad y realidad del "Quijote" existen en la vida de todos los hombres. Sabemos que no existe persona exactamente como don Quijote o Sancho, pero cada persona tiene rasgos esenciales de éstos. Lo que tiene el "Quijote" es la búsqueda del ideal; aunque tenga risas y burlas, en el fondo es una inspiración al idealismo.

En busca, entonces, de tales valores y de las opiniones cervantinas me he propuesto hacer este estudio.

Y ahora, unas palabras más. Por muchos favores y lectura de partes del manuscrito, quedo reconocida muy especialmente al señor D. Luis A. Santullano, profesor del "Quijote" en la Escuela de Verano de la Universidad Nacional de México y del Colegio de México, y por la lectura de todo el manuscrito y no menos valiosas enmiendas, quedo sinceramente reconocida a mi amigo, el señor Isaac M. Litvik

V. B. C.

## I N D I C E

| <u>CAPITULOS</u> | <u>PAGINAS</u>                             |
|------------------|--|
| I                | INTRODUCCION: MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA |
|                  | BIOGRAFIA ----- 1                          |
|                  | SU CARRERA LITERARIA ----- 7               |
| II               | "DON QUIJOTE"- LA OBRA MAESTRA             |
|                  | SU COMPOSICION Y ASUNTO ----- 12           |
|                  | LOS PERSONAJES DEL QUIJOTE ----- 20        |
|                  | ELEMENTOS, VALOR LITERARIO Y FAMA ----- 30 |
| III              | VALOR UNIVERSAL DEL QUIJOTE                |
|                  | "EL QUIJOTE" COMO IMAGEN DEL HOMBRE -- 35  |
|                  | DON QUIJOTE Y SANCHO COMO TIPOS HU-        |
|                  | MANOS ----- 43                             |
|                  | LA LUCHA POR EL IDEAL ----- 54             |
| IV               | "EL QUIJOTE" EN DIFERENTES PAISES          |
|                  | "EL QUIJOTE" A TRAVES DE LOS TIEMPOS-      |
|                  | EN DIFERENTES PAISES ----- 62              |
| V                | LAS NUEVAS IDEAS E INVESTIGACIONES REFE-   |
|                  | RENTES A "DON QUIJOTE" ----- 89            |
| VI               | COMENTARIO ----- 108                       |
| BIBLIOGRAFIA     |  |

## CAPITULO I

### INTRODUCCION: MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA

#### BIOGRAFIA

Miguel de Cervantes Saavedra (1547-1616) nació en Alcalá de Henares de honorables padres, sin bienes de fortuna. El domingo 9 de octubre de 1547 fué bautizado en la iglesia de Santa María la Mayor. Se ignora el día de su nacimiento, aunque debió de ser el 29 de septiembre, día de San Miguel. No sabemos nada con certeza de la niñez y primera juventud de Cervantes, no hay prueba de que estudió en ninguna universidad; sin embargo sus obras demuestran gran familiaridad con los clásicos latinos, la poesía italiana y la literatura española en general.

Además sabemos que su pueblo natal fué un sitio central de la cultura, su padre fué un cirujano. El hijo vivía en estrechez económica. Como joven Cervantes vió a Lope de Rueda en sus representaciones y muchos años después le recordaba como "varón insigne en la representación y en el entendimiento".(1)

Asistió al Colegio de Lope de Hoyos en Madrid, y en 1560 cuando tenía 13 años escribió un soneto; en 1569 publicó cuatro breves poesías y su maestro, Lope de Hoyos, le llamaba, en el mismo volumen, "nuestro caro y amado discípulo".

---

(1).-Salazar, S. "Lope de Rueda y su teatro", Habana, 1911



En diciembre de 1569 se fué a Roma probablemente como camarero del cardenal Accuaviva. Después se hizo soldado y tomó parte en la batalla naval de Lepanto el 7 de octubre de 1571; recibió dos heridas en el pecho y una en la mano izquierda que le dejó inutilizada esta mano, "para mayor gloria de la diestra". También hizo otras campañas militares, como la conquista de Túnez, después se embarcó con rumbo a España (1575). Tenía en su posesión cartas de recomendación de D. Juan de Austria y del duque de Sesa, apoyando su pretensión de que el rey le nombrara capitán de alguna de las compañías que se organizaban con destino a Italia. Pero su nave fué atacada por galeras berberiscas y Cervantes fué hecho prisionero y llevado a Argel donde permaneció cautivo cinco años. En 1580 ganó su libertad no sin muchas aventuras como prisionero - repetidas veces intentó fugarse, pero sólo agravó el rigor de su cautiverio. Muchas veces expuso su vida voluntariamente por salvar las de los otros cautivos cristianos; en septiembre de 1580 fué rescatado.

Poco se sabe de lo que hizo Cervantes hasta 1582. Hacia este año se dedicó al cultivo de las letras. Tenía residencia en Madrid, y antes de 1587 compuso hasta "veinte comedias o treinta". Entre tanto, seguía con dificultades económicas: en 1583 tuvo que empeñar "cinco paños de tafetán amarillos y colorados.... por treinta ducados", que no pudo sacar del empeño en dos años. (1)

---

(1).-Pastor, Pérez-"Documentos cervantinos, Madrid, 1897-1902 t. I, p. 89

"La Galatea", la primera novela de Cervantes se publicó en 1585 un año después del casamiento de Cervantes con Catalina de Salazar, en cuyo honor se dice que compuso la novela pastoril. Entre 1582 y 1587, como hemos dicho, compuso comedias entre las cuales figuran "El Trato de Argel" y "La Numancia". Desde 1587 hasta 1605 no es importante como autor, aunque escribió poesía.

En 1588 se fué a Sevilla para buscar trabajo. En junio de 1588 fué Diputado proveedor de la Armada invencible, y en mayo de 1590 solicitó una de las cuatro plazas vacantes en Granada, Guatemala, Cartagena y La Paz. En 1594 fué nombrado recaudador de Contribuciones en Granada. (1)

Pero no abandonó sus tareas literarias. Esta posición le puso en contacto con todas las clases sociales y le vemos codearse con gentes de todas las clases y condiciones; esto debió de ayudarle en la creación de los diversos caracteres que viven en sus obras.

"En septiembre del mismo año (1597) fué preso el sonetista por irregularidades cometidas en sus cuentas, debidas a haber confiado los fondos del Gobierno a un tal Simón Freire de Lima, que se ocultó con el depósito". (2) Pero tres meses más tarde se hallaba libre. Sabemos que Cervantes

---

(1).-Fitzmaurice-Kelly- Historia de la Literatura Española

(2).-Ibid., op. cit. pags. 308-309

no fué un hombre deshonesto, pues como dijo Sancho al abandonar "su isla" (la villa de los duques): "que saliendo yo desnudo, como salgo, no es menester otra señal para dar a entender que he gobernado como angel".

Lo cierto es que si Cervantes hubiera sido un hombre de menos escrúpulos pudiera haber salido del empleo con mucho dinero. Pero su vida por los pueblos de Andalucía, en comunicación con toda suerte de hombres, y sus días en la cárcel, como antes sus aventuras en Italia y cautiverio en Argel, todo iba contribuyendo a la formación espiritual del novelista. No sabemos cuándo escribió la primera parte de su obra maestra, pero debió de ser cuando estaba en la cárcel, tal vez en 1597. No se cree que escribió esta obra antes de 1595. Es natural suponer que sus recuerdos de todo lo que le había pasado en conjunto con las experiencias de cada día le servían de modelo para el argumento, y sabemos que tuvo bastante tiempo para escribirla cuando estaba en prisión en Sevilla. Schevill, al hablar de los negocios de Cervantes en el Sur de España, tiene la opinión de que durante tales horas desocupadas de sus viajes, Cervantes, sin duda, pensó en la primera parte de su "Historia de Don Quijote". (1)

En 1603 vivía en Valladolid con dos hermanas suyas, una sobrina y su hija natural Isabel. Todavía le seguía la pobreza. En enero de 1605 se publicó la primera parte del "Quijote"; había obtenido licencia para imprimirla el 26 de

---

(1).--"Cervantes": Ginn & Co. p. 15

septiembre de 1604. En junio de 1605, después de la publicación del "Quijote", fué herido mortalmente el caballero don Gaspar de Ezpeleta enfrente de la casa en que vivía Cervantes; éste, su hija, otras personas de la familia y varios vecinos fueron complicados injustamente en un proceso vergonzoso. La miseria continuaba en la vida de Cervantes; bien necesitaba la protección del caballero andante, don Quijote, contra las sinrazones de la justicia.

En 1608 le hallamos con su hija en Madrid, donde se había trasladado la corte. En 1613 publicó las "Novelas Ejemplares", en 1614 escribió "Viaje del Parnaso" y en 1615 "Ocho Comedias".

Después de la publicación de la primera parte del Quijote, vinieron a Cervantes el reconocimiento y la fama. Se propuso el autor escribir la segunda parte, que debió de comenzar poco después, pero en julio de 1614 sólo había escrito treinta y seis capítulos de los setenta y cuatro que tiene la segunda parte. (1). Mientras tanto, una persona, bajo el nombre de Alonso Fernández de Avellaneda, publicó una continuación apócrifa del "Quijote"; Cervantes se apresuró a concluir su segunda parte. Antes de febrero de 1615 estaba lista la segunda parte para la aprobación eclesiástica. Se publicó en noviembre de 1615. Cervantes se hallaba muy enfermo en marzo de 1616, no se sabe dónde residía el mal, pero quejábase de hidropesía; el dos de abril profesó en la

---

(1).-Cotarelo y Mori, "Ultimos Estudios Cervantinos", Madrid 1920, p.63

Orden Tercera de San Francisco; el día 19 compuso la dedicatoria del "Persiles": "Ayer me dieron la extremaunción y hoy escribo ésta; el tiempo es breve, las ansias crecen, las esperanzas menguan....." (1). El día 23 de abril fué su último en esta vida que le había traído tantos abusos y miserias; pero como el ingenioso hidalgo don Quijote, aunque cansado de las batallas, desanimado y mal comprendido, siempre salió como caballero andante. Tenemos una descripción de él cuando tenía sesenta y seis años. En el prólogo de las "Novelas Ejemplares" dice de sí mismo:

"....de rostro aguileño, de cabello castaño, frente lisa y desembarazada, de alegres ojos y de nariz corva, aunque bien proporcionada, las barbas de plata, que no ha veinte años que fueron de oro, los bigotes grandes, la boca pequeña, los dientes ni menudos ni crecidos, porque no tiene sino seis, y esos mal acondicionados y peor puestos, porque no tienen correspondencia los unos con los otros; el cuerpo entre dos extremos, ni grande ni pequeño, la color viva, antes blanca que morena, algo cargado de espaldas, y no muy ligero de pies..... Llámase comunmente Miguel de Cervantes de Saavedra".

---

(1).- "Persiles y Sigismunda", ed. Schevill y Bonilla, Madrid 1914, t. I, p. lv

SU CÁMERA LITERARIA

En todos los años de su vida Cervantes cultivó la poesía. Sus obras poéticas son considerables. En 1533 ya tenía fama como poeta. "Viaje del Parnaso", publicado en 1614 es una de sus últimas obras poéticas; los más antiguos versos escritos por él aparecieron en 1563.

No es un poeta de primer orden. No hay en su poesía la espontaneidad, ni la inspiración tan características de su prosa. Las composiciones sueltas que nos quedan son pocas, no hay más de treinta y cinco, pero sus diez comedias están en verso; también el "Viaje del Parnaso" y dos de los entremeses. En casi todas sus novelas hay poesías intercaladas.

Sabemos que Alcalá de Henares fué centro de cultura y en el medio en que vivió Cervantes había un altísimo afán por la cultura. "Manifestaciones elocuentes del afán de saber fueron: la creación particular de muchos colegios universitarios, estudios generales y cátedras principalmente en Castilla, descollando entre todos la Universidad de Alcalá de Henares, fundación del cardenal Cisneros y dedicada preferentemente al estudio de los idiomas y las literaturas clásicas y de la filosofía; el llamamiento de notables pedagogos y eruditos para preceptores de los infantes y de la misma reina; la protección dada por los muchos nobles y prelados a profesores, humanistas y literatos extranjeros, con los cuales se organizaron academias y cursos libres en no pocas casas señoriales, y el mantenimiento de la tradición

que llevaba a nuestros estudiosos a perfeccionar su cultura en las Universidades de Italia y Francia." (1)

El poema más extenso de Cervantes es el "Viaje del Parnaso"; está dividido en ocho cantos y el metro es el terceto.

Al fin de este poema hay un diálogo en prosa entre el autor y cierto boetillo de la corte. Tiene este capítulo el título "Adjunta al Parnaso".

"La Epístola a Mateo Vázquez", poema digno de Cervantes, fué escrito en 1577 cuando estaba cautivo en Argel. Expresa el tono patriótico y religioso, el orgullo de español y los dolores del cautiverio.

Como novela, "La Gitanilla" es superior; en "Pedro de Urdemalas" pinta bien el tipo del gitano verdadero.

Pero no tuvo Cervantes éxito como poeta; su renombre no proviene de sus obras en verso.

Referente al autor dramático, tenemos diez comedias y ocho entremeses de la pluma de Cervantes. Entre 1582 y 1587 compuso hasta veinte o treinta comedias, y "todas ellas se recitaron sin que se les ofreciese ofrenda de pepinos ni de otra cosa arrojadiza: corrieron su carrera sin silbidos, gritos ni baraundas". (2)

"El Trato de Argel" y "La Numancia", ambas escritas en

---

(1).-Altamira, Rafael - Historia de la Civilización Española, pag. 162

(2).-Prólogo a Ocho Comedias y Ocho Entremeses, t. I, pag. 7 (ed. Schevill y Bonilla)

verso, y en cuatro actos, nos quedan de esta época dramática.

Hablando de la primera época dramática (1532-1537) dijo Cervantes que tuvo otras cosas en qué ocuparse, y dejó de componer comedias; bastantes años después compuso de nuevo comedias, pero no hubo director de compañías de teatro que las pidiera. Luego las vendió a un librero y se imprimieron. Componen el volumen de las "Ocho Comedias y Ocho Entremeses, nunca representados" (1615).

En contraste con sus comedias, sus entremeses son superiores. La mayoría de ellos fueron escritos alrededor del año de 1611. "El Rufián Viudo" y "La Elección de los Alcaldes de Daganzo" están en verso, y los demás en prosa. Casi todos acaban en canto y baile. En el precioso entremés de "El Juez de los Divorcios" Cervantes ha concebido el tipo de juez especialista en divorcios, cuatro siglos antes de ser éste creado en los Estados Unidos. "El Retablo de las Maravillas", si no el mejor, es uno de los más admirables entremeses de Cervantes. Su intención, en parte, ataca de lleno el orgullo común de los españoles de su tiempo: ser viejos cristianos.

En el año de 1585 publicó Cervantes su primera novela: "La Galatea". Es una novela pastoril, la moda que entonces imperaba. En la novela abundan las poesías intercaladas. Prometió el autor la segunda parte de "La Galatea", pero nunca la escribió. Cuando quemaban los libros en la biblioteca del Ingenioso Hidalgo don Quijote, entre otras pastoriles salió a relucir "La Galatea"



"El Barbero"....."La Galatea" de Miguel de Cervantes.

"....Muchos años ha que es grande amigo mío ese Cervantes, y sé que es más versado en desdichas que en versos. Su libro tiene algo de buena invención; propone algo, y no concluye nada: es menester esperar la segunda parte; quizá con la enmienda alcanzará del todo la misericordia que ahora se le niega....." (1). Referente a la línea que comienza "su libro tiene", Cervantes nos da una crítica de la novela; aunque fué una de las obras más elogiadas por los contemporáneos, sólo salieron tres ediciones de "La Galatea" en vida del autor. Además de ésto es una exacta autocrítica - propone algo y no concluye nada. Sin embargo Cervantes estaba encantado con "La Galatea"; en los últimos años de su vida, la recordaba con orgullo.

Yo corté con mi ingenio aquel vestido,  
con que al mundo la hermosa Galatea  
salió para librarse del olvido. (2)

Entre la publicación de la primera y segunda parte del "Quijote", Cervantes publicó un tomo de doce novelas cortas: las "Novelas Ejemplares" (1613). Varias se suponen escritas antes de 1605; la de "Tinconete y Cortadillo" había ya sido mencionada en la primera parte del "Quijote"; probablemente la mayoría fueron escritas en los siete años siguientes. Dirigiéndose al lector dice Cervantes - "Heles dado nombre de "ejemplares" y si bien lo miras, no hay ninguna de quien no

---

(1).-"Don Quijote", I, cap. VI.

(2).-"Viaje del Parnaso", ed. Schevill y Bonilla, p. 54

se pueda sacar algún ejemplo provechoso." (1).

Claro es, según confesión del propio autor, que estas novelas ejemplares tienen un propósito de moralidad. Y en todas se advierte una pintura viva y fiel de las capas inferiores de la sociedad de su época, considerándolas, además, como verdaderos modelos del lenguaje y de narración precisa, firme y gallarda. Las "Novelas Ejemplares" han dado abundante materia escénica al teatro español y europeo; muchas de las obras de los dramaturgos franceses e ingleses son adaptaciones o por lo menos, inspiraciones de las "Novelas Ejemplares".

---

(1).- "Novelas Ejemplares", ed. Schevill y Bonilla, t. I, p. 22

## CAPITULO II

DON QUIJOTE - LA OBRA MAESTRASU COMPOSICION Y ASUNTO

La obra maestra de Cervantes, y el libro más famoso y universal tal vez después de la Biblia es "El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha". En cuanto a la preeminencia de la novela, se puede decir que es la novela más grande de todos los tiempos. La profecía del cura acerca del héroe - "Este es, señor, "el Caballero de la Triste Figura", si ya le oísteis nombrar en algún tiempo; cuyas valerosas hazañas y grandes hechos serán escritos en bronce puro y en eternos mármoles,-" (1) ha sido más que cumplida. Por más de trescientos años este clásico sigue como favorito de todos los tiempos. Hoy se conocen más de 600 ediciones en treinta y una lenguas extranjeras; (2) notablemente le predice a don Quijote el bachiller Sansón Carrasco que "no ha de haber nación ni lengua donde no se traduzca". (3).

Hoy mismo tiene "El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha" más atención que nunca; y aunque su valor como gran historia amerita su popularidad, hay una profundidad de interés en su mensaje de vivir como "Hommes de bonne volonté".

---

(1).-Cervantes - "Don Quijote", I, cap. XLVII

(2).-V. "Bibliografía crítica de ediciones del "Quijote" impresas desde 1605 hasta 1917 (recopiladas por J. Suñé y Benegas, J. Suñé Fonbuena, Barcelona, 1917.

(3).-"Don Quijote" pte. II, cap. III

En qué consiste este valor universal?

Consta el libro de dos partes: la primera (cincuenta y dos capítulos) se publicó en enero de 1605, en Madrid; la segunda parte de setenta y cuatro capítulos Cervantes empezó a escribirla después de impresa la primera, pero no fué publicada hasta noviembre de 1615 en la misma ciudad.

Aunque no se sabe cuál fué el plan de Cervantes se ha dicho que el primitivo plan de Cervantes era hacer una novela breve por el estilo de las ejemplares, pero cuando escribió hasta el capítulo nueve o diez, que debía de ser el fin, entonces se dió cuenta del desarrollo que admitía el asunto, y se lo dió en los capítulos restantes de la primera parte. Tuvo gran éxito esta primera parte y le animó a componer la segunda parte. Fueron impresas seis ediciones en el primer año y los traductores comenzaron pocos años después las traducciones en lenguas extranjeras. Thomas Shelton se puso a traducir este libro al inglés dos años después de su publicación en España.

La novela de Cervantes cuenta las aventuras de un hidalgo excéntrico; se dió a sí mismo el nombre de "Don Quijote de la Mancha", que, a su parecer, declaraba muy al vivo su linaje y patria. Esto fué después de leer libros de caballerías con tanta afición y gusto que perdía el pobre caballero el juicio. "En efecto, rematado ya su juicio, vino a dar en el más extraño pensamiento que jamás dió loco en el mundo y fué que le pareció conveniente y necesario, así para el aumento de su honra como para el servicio de su república, ha-

cerse caballero andante e irse por todo el mundo con sus armas y caballo a buscar las aventuras y a ejercitarse en todo aquello que él había leído que los caballeros andantes se ejercitaban, deshaciendo todo género de agravios y poniéndose en ocasiones y peligros donde, acabandolos, cobrase eterno nombre y fama". (1). Esto, entonces fué la locura como el autor la concebió, pero a medida que escribía, se iba ensanchando su visión: de manera, que la novelita creció en extensión a novela larga, y el cuadro de la sátira caballeresca se extendió hasta ser el más vasto panorama que se ha presentado de la sociedad y civilización de un pueblo. Tal es la manera de los grandes caracteres de ficción - don Quijote creció hasta ser símbolo de varias cosas por todos los hombres; sus aventuras (trágicas o cómicas) significan lo ridículo o sublime en proporción como la visión de la vida que brota en el espíritu de cada uno de nosotros. Para algunos, Schelling y Sainte-Beuve por ejemplo, representa el libro un completo espejo de la vida humana. Y junto a su valor de documento humano, y junto al de profundo tratado de filosofía práctica, está el valor y efecto artístico que, sobre todo, deseaba el autor alcanzar: que leyendo su historia de don Quijote, "el melancólico se mueva a risa, el risueño la acreciente, el simple no se enfade, el discreto se admire de la invención, el grave no la desprecie, ni el prudente deje de alabarla". (2).

(1).-"Don Quijote", I, cap. I

(2).-"Don Quijote", prólogo



Comienza la historia con la presentación del protagonista, don Quijote. En un lugar de la Mancha, nunca mencionada por su nombre de Argamasilla hasta el fin de la Primera Parte, vivía un hidalgo medianamente acomodado, Alonso Quijano, a quien sus buenas costumbres le habían merecido el renombre de Bueno. Era de complexión recia, seco de carnes, enjuto de rostro, gran madrugador y amigo de la caza, frisaba la edad de nuestro hidalgo en los cincuenta años. Se daba a leer los libros de caballería con gran afición hasta perder el juicio. Decidió hacerse caballero andante. Por eso Alonso Quijano limpió unas armas que habían sido de sus bisabuelos; al caballo que tenía, maravillosamente desgarrado y flaco, quiso ponerle un nombre sonoro y significativo, y le llamó "Rocinante", de "Rocín y Antes", lo que significa lo que era antes de ser caballo de un gran caballero andante; a sí mismo se llamaba don Quijote de la Mancha; como caballero andante, necesitaba una dama de sus pensamientos, y entonces pensó en cierta labradora del vecino lugar del Toboso, de quien él estaba enamorado un tiempo, aunque ella jamás lo supo, y le dió el nombre de "Dulcinea del Toboso". Y ahora, sin dar parte de su intención a su ama ni a su sobrina, ni a persona alguna, partió cierto amanecer en busca de aventuras. Fué un día caluroso del mes de julio, - nada importante le aconteció en todo aquel día.

Al anochecer, llegaron caballero y caballo cansados y muertos de hambre a una venta; don Quijote la tomó por castillo, y a dos mujerzuelas que había en la puerta, por al-

tas señoras. El ventero, gran socarrón a quien se imaginaba don Quijote señor del castillo, armó a don Quijote caballero la misma noche de la llegada de éste. El ventero, dándose cuenta de la locura de don Quijote, le dió consejos; los cuales superían a nuestro héroe regresar a casa. De esta primera salida, con las pocas y desgraciadas aventuras que le acaecieron, volvió a su casa atravesado sobre un jumento, molido a palos.

En su segunda salida, quince días después, le acompaña ya como escudero Sancho Panza, vecino suyo, labrador de talle corto, grande barriga, y las zancas largas; era hombre de bien "(si es que este título se puede dar al que es pobre)". (1).

Don Quijote le había persuadido de que acaso podría suceder alguna aventura en que ganase alguna ínsula, y le hiciese a Sancho gobernador de ella. La primera aventura de esta segunda aventura es la de los molinos de viento, que don Quijote tomó por gigantes enemigos. Después tiene la aventura con el vizcaíno, el alojamiento entre los cabreros y el discurso de la dichosa edad, el cuento de la bella Marcela y el enamorado Grisóstomo; siguen más aventuras: el desgraciado encuentro con los yanquiseses, los muchos trabajos que el bravo don Quijote y su buen escudero pasaron en la venta que, para su mal, pensó que era castillo; la aventura del yelmo de Mambrino, la liberación de los galeotes, los sucesos de Sierra Morena, y el gracioso artificio y orden que se tuvo en sacar a nuestro enamorado caballero de

---

(1).--"Don Quijote", I, cap. VII

la penitencia que se había impuesto; tenemos intercalada la novela del "Curioso Impertinente", la cual es interrumpida por la brava y descomunal batalla que tuvo don Quijote en sueños, con unos cueros de vino tinto, creyendo luchar con un gigante enemigo; entonces hay el famosísimo discurso de las armas y las letras, seguido por innumerables y notables sucesos, hasta que, para sacarle de sus caballerías, le hacen creer a don Quijote que está encantado y lo llevan a su pueblo, enjaulado sobre un carro de bueyes. Pero de nada servirá el buen deseo de sus amigos, el canónigo, el cura, el barbero, su ama y sobrina suya: don Quijote nunca pierde fé en la ilusión que guía su destino. Pero termina la novela con el regreso de don Quijote a su pueblo, sin indicio alguno que haga esperar a los lectores una continuación.

La fama extraordinaria que obtuvo desde el instante de su publicación, movió a Cervantes a escribir la segunda parte.

Tuvo noticia, mientras escribía el capítulo cincuenta y nueve, de que acababa de imprimirse una continuación apócrifa del "Quijote" bajo el nombre o seudónimo de Alonso Fernández de Avellaneda. Pero no se ha podido esclarecer quién fuera éste Avellaneda. Cervantes se dió prisa entonces a concluir la segunda parte. Se publicó en Madrid en noviembre de 1615.

Algo más de un mes pasa, en la acción de la novela, desde que el pobre caballero fué vuelto enjaulado a su pueblo, y que ahora se dispone a la tercera salida. Todavía le



acompaña su fiel amigo y escudero, Sancho. Determinaron ir al lugar del Toboso para tomar la bendición y licencia de la sin par Dulcinea. Sabemos que ni don Quijote ni Sancho sabían donde estaba la casa de Dulcinea, ni los aldeanos de aquel lugar conocían a ninguna mujer de tal nombre (porque no existía sino en la fantasía de don Quijote); y como Sancho rabiaba por sacar a su amo del pueblo, por cierto engaño que le había hecho, de él se salieron sin verla. Ya afuera del pueblo, Sancho, que ha aprendido mucho de caballerías y encantamientos, hace creer a don Quijote que cierta aldeana que, con otras dos, viene por el camino es la señora Dulcinea: el escudero le rinde acatamiento; el amo, viendo la fea aldeana, no puede admitir que sea su sin par Dulcinea, pero Sancho jura que no es fea, sino hermosísima, y que, tal vez por arte de encantamiento, debe de parecerle otra cosa al caballero; las aldeanas se disgustan por las extrañas atenciones y prosiguen su camino.

De los más notables sucesos es la aventura de los leones, en que se puso a prueba de modo real el valor inaudito de don Quijote, después tenemos las bodas de proverbial abundancia del riquísimo Camacho, la visita a la cueva de Montesinos, el episodio burlesco del rebuzno de los alcaldes, el retablo de maese Pedro; los innumerables sucesos cómicos, sentimentales, picarescos, graves, fantásticos, reales, en la casa de los duques, dignos de eterna memoria; los sabios consejos de don Quijote a Sancho sobre el gobierno de la ínsula (una simple villa de los duques), y como

Sancho Panza tomó posesión de la ínsula y se portó como gobernador, las cartas cruzadas entre Sancho y su mujer Teresa, la partida del amo y escudero de la casa de los duques, las aventuras de don Quijote cuando iba camino de Barcelona; la estancia del caballero de la Edad Media en esta gran ciudad moderna; Cervantes prepara la terminación de la novela con la derrota de don Quijote por el falso Caballero de la Blanca Luna (en realidad el bachiller Sansón Carrasco); le vemos a don Quijote cuando se retira a su lugar en la Mancha, cumpliendo así la condición del desafío, como verdadero caballero andante, lloramos por la grave enfermedad de nuestro Ingenioso Hidalgo pero estamos alegres cuando vemos que recobra el juicio y cuando vemos la cristiana muerte del virtuoso Alonso Quijano el Bueno; ya están olvidados tales apellidos como el "Caballero de los Leones", y el "Caballero de la Triste Figura", pero el nombre de "Alonso Quijano el Bueno" significa lo que es más que conquistas en el campo de batalla, porque, como nos dice Sancho, su amo "viene vencedor de sí mismo; que según él me ha dicho, es el mayor vencimiento que desearse puede". (1)

La segunda parte es decididamente superior a la primera; el plan está más meditado; la imaginación es más rica; lo es en la creación de los nuevos personajes que en ella se introducen; también en el desarrollo del mismo carácter de don Quijote. Le hallamos más sereno, con más lúcidos y largos intervalos de su locura caballeresca; en el desarrollo

---

(1).—"Don Quijote", II, cap. LXXIII

del carácter de Sancho Panza la segunda parte aventaja a la primera en la plenitud de la personalidad de Sancho en el gobierno de la ínsula; superior es el estilo, y en cuantos elementos entran en la composición literaria. El arte de Cervantes aquí tiene perfección, serenidad y equilibrio.

Si, como se ha dicho, la primera parte es "genialmente inspirada", la segunda es "divinamente reflexiva". (1)

Según lo que podemos ver en los capítulos veintiocho y sesenta y cinco de la segunda parte, la acción de la novela entera se verifica en el tiempo de cuatro meses.

#### LOS PERSONAJES DEL QUIJOTE

Cervantes fué el más ilustre inventor de seres humanos que ha vivido; en el "Quijote" hay no solo multitud de seres reales sino todas las criaturas de la imaginación. De estos dos mundos amplísimos - el de la realidad y el de la fantasía - están unguidas como todas las páginas del "Quijote".

Hay seiscientos sesenta y nueve caracteres que figuran en esta inmortal novela y todos tienen propia y característica personalidad en sus actos y en su lenguaje. De toda esta muchedumbre sólo el carácter de don Fernando no convence; todos los demás son criaturas reales. Se puede decir que apenas si hay tipo en la sociedad que no esté representado en esta obra. Como en el plan de la novela, los caracteres presentan un cuadro de lo ideal en contraste con la realidad, hay la discretísima Altisidora y la necia doña Rodríguez,

---

(1).-V. Castro, Americo - "El Pensamiento de Cervantes"

carácter inmortal; la grotesca Maritornes y la bella duquesa; el pícaro Ginés de Pasamonte y el nobilísimo caballero don Diego de Miranda. El lector nunca ve el personaje de Dulcinea como tampoco la vieron don Quijote y Sancho, la vislumbramos únicamente en la imagen de rústica labriega que se ha forjado Sancho, o en la princesa ideal que concibió don Quijote.

En medio de todo este mundo vivo y moderno, tenemos la figura medieval del loco y sublime caballero. Alto, flaco, de rostro muy largo y triste, el pelo entrecano, "aguileña y algo corva la nariz, los bigotes grandes y caídos", (lo mismo que el autor); él va armado de toda clase de armas, que son anticuadas y extrañas para su tiempo, sobre su escualido Rosinante, alta y flaca la figura del caballero, larguísima y estrecha la de su caballo; y a su lado, Sancho, corto, ordo como balón, sobre su redondo rucio; preséntase don Quijote a todos como caballero andante, y cuantos le ven por primera vez se quedan atónitos y tratan de averiguar quién es ese hombre.

Cervantes, podemos creer, empezó a escribir su novela con la intención de satirizar las novelas de caballerías. Aún no se dió cuenta del carácter extraordinario de Sancho, hasta llegar al capítulo siete. Entonces se dió cuenta de que un caballero andante siempre andaba acompañado por un escudero.

En los primeros capítulos de la novela, don Quijote es una caricatura francamente burlesca de los caballeros andantes, apenas resulta otra cosa que un loco divertido. Pero se

cambia algo en el desarrollo de las aventuras. Algo extraordinario y singular ocurrió y lo que empezó como burla, creció hasta ser una representación de todas las aventuras de los hombres de la tierra.

La sátira ya no sirvió más que como punto de contraste entre el genio del caballero y de su fiel escudero Sancho. Pero aún lo dicho por Henry Edward Watts - "es el elemento humano lo que es el encanto perpétuo del Quijote" (1), apenas si es el comienzo ya que este libro tiene más valor que ningún otro, exceptuando la Biblia. Decir que es entretenimiento sin par no basta.

En los primeros capítulos de la novela, don Quijote se dejó llevar de la fantasía, pero después su personalidad se va haciendo más rica, intensa y humana, hasta alcanzar toda su soberana grandeza en la segunda parte del libro. Su locura ha ido atenuándose; su visión del mundo es algo más normal, y ya no toma siempre los mesones por castillos, ni recibe tantos palos. Sin perder el fervor heroico, se muestra prudente en ocasiones, como al finalizar el episodio del uno y del otro alcalde: siempre es el campeón de la verdad, de su verdad ideal, aunque le cueste la vida defenderla.

Le dice su sobrina que el buen hidalgo se hace la ilusión de "que es valiente, siendo viejo; que tiene fuerzas, estando enfermo, y que enderza tuertos, estando por la edad agobiado, y, sobre todo, que es caballero, no siéndolo, por-

---

(1).-La traducción es mía

que aunque lo puedan ser los hidalgos, no lo son los pobres..  
 ..... " (1)

Es loco porque él, pobre y oscuro hidalgo, se cree capaz de cambiar la sociedad a su gusto, a lo que cree ser la justicia ideal, sin darse cuenta de las leyes de los hombres. Loco, porque su visión de las cosas no corresponde con la realidad,

Y es esta visión tan intensa que transforma las cosas materiales a sus ojos; esta realidad forjada en su fantasía tiene para él más verdad y vida que la realidad física. Porque siempre sueña con palacios y princesas, es decir, todas las cosas idealísticas, los mesones se transforman en castillos, las mujerzuelas en altas señoras. Dulcinea es una ruda campesina; él lo sabe bien, pero al considerarla como bellísima princesa, tampoco cree mentir: es princesa para él porque, para su amor, tanto vale como la más alta princesa del orbe; porque desea crearla en la imaginación tal como la quiere. La experiencia de sus errores, y los sufrimientos que le traen, no le aprovechan: sobre las apariencias de la vida, y sobre el dolor y la misma muerte, está la realidad que se ha creado en su fantasía.

El caballero es caballero simpático, llanísimo en su trato, con suave dignidad que le trae el amor y el respeto de todos.

Tiene compasión por los humildes, - quiere ayudarlos, como ayudó a un mozo en aechar la cebada y en limpiar el pe-

---

(1).-"Don Quijote", II cap. VI

sebre. Es el primero en cortesía, discreción y dignidad; de la situación más ridícula, como la del encuentro con los duques, sabe salir airoso y cortesano. Le gusta platicar con todo el mundo, y, aunque loco en las hazañas, discurre con rara discreción, excepto en lo tocante a las caballerías, "de manera, que a cada paso desacreditaba sus obras su juicio, y su juicio sus obras". (1). Es de sincera elocuencia a veces, lo que dice, y sus consejos de gran sabiduría; tiene el ingenio de gravedad o de donaire, conforme el caso requiera. Como ha dicho Sancho, cuando comienza a hablar de cosa grave o a dar consejos es digno de tomar un pulpito - "no solo puede tomar un pulpito en las manos sino dos en cada dedo..... Yo pensaba en mi ánima que sólo podía saber aquello que tocaba a sus caballerías; pero no hay cosa donde no picue y deje de meter su cucharada". (2). No puede hacer mal a nadie, excepto a los enemigos, ni puede ser malicioso o mal pensado. Por esa sencillez de espíritu, es fácil hacerle creer imposibilidades, a pesar de su gran entendimiento. Es muy generoso aún hasta el sacrificio, es liberal sin escrúpulos, - si quiere ínsulas, no son para él, sino para su fiel Sancho; es valientísimo hasta la temeridad.

Sancho dudó a ratos de todo, - la existencia de la be-

---

(1).-Ibid., cap. XLIII

(2).-Ibid., cap. XXII

llísima Dulcinea, de la ínsula, del juicio de su amo, pero jamás tuvo dudas sobre el valor inaudito de don "Quijote".

Pero tras lo que para nosotros debe ser cómico, hay que notar que la figura del Ingenioso Hidalgo es más dolorosamente trágica que cómica. Nos parece sublime: recuérdese cuando, después de su encuentro con el Caballero de la Blanca Luna está vencido, tendido en la tierra, sin fuerzas para levantarse ni poderse mover; el de la Blanca Luna, poniéndole la lanza sobre la visera, le dice:

".....Vencido sois, caballero, y aún muerto, si no confesáis las condiciones de nuestro desafío.

"Don Quijote, molido y aturdido, sin alzarse la visera, como si hablara dentro de una tumba, con voz debilitada y enferma, dijo:

".....Dulcinea del Toboso es la más hermosa mujer del mundo, y yo el más desdichado caballero de la tierra, y no es bien que mi flaqueza defraude esta verdad. Aprieta, caballero, la lanza, y cúntame la vida, pues me has quitado la honra." (1).

Estas palabras, conmovedoras en tal ocasión, expresan el alma sublime de don Quijote, un hombre, aunque vencido, fiel a su ideal.

En comparación con el caballero de la ilusión, Sancho es la oposición, la realidad; representa la vida práctica. No hace su aparición hasta el capítulo siete. Entonces Cervantes se dió cuenta de que el caballero no podría seguir

---

(1).-Ibid., cap. LXIV



dando expresión a estos estados de ánimo por medio de soliloquios, necesitaba un interlocutor, un compañero con quién hablar en las solitarias jornadas por los campos manchegos; además se iba ensanchando su visión y comprendió la razón del contraste inmortal entre ambos personajes. Presenta a Sancho Panza como "un hombre de bien....., pero de muy poco sal en la moyera". Pero en el curso de la obra Sancho no revela precisamente estas características. Debe ser que el autor no tenía todavía clara percepción de su personaje.

Dos capítulos después nos da descripción de su aspecto físico: "la barriga grande, el talle corto y las zancas largas, y por esto se le debió poner el nombre de Panza....." Más tarde sabemos que tiene barbas. Hasta bien avanzada la novela, Sancho no comienza con su tesoro de refranes. Junto al contraste físico es el contraste moral: don Quijote representa el cruzado del ideal, y Sancho, la encarnación del sentido práctico. Cuando don Quijote ve con los ojos de su locura, Sancho hace resaltar la verdad material en toda su crudeza. Representa la realidad de la vida. En la Edad Media "el realismo parece ingénito en el espíritu español y precursor de las maravillas de Cervantes". (1)

Tiene Sancho el buen sentido del vulgo, es un labrador, es de buen humor, socarrón, busca lo material y como don Quijote, es serio; pero no obstante que tiene mujer e hijos, sale con don Quijote, como escudero, en busca de su fortuna, es honrado, es glotón y siempre le domina el provecho mate-

---

(1).-Hurtado y de la Serna, "Historia de la Lit. Española", p.1

rial. Tiene conocimiento de la locura de su señor, pero la acepta para obtener su "ínsula". Sancho es cristiano, caritativo y justo. Quiere gobernar la ínsula con un idealismo alto y justo. A medida que progresa la novela, principalmente su segunda parte, la personalidad de Sancho se desarrolla como la de don Quijote, hasta conseguir toda su plenitud. Influidó por don Quijote él va depurándose poco a poco.

La intensa locura del caballero se lleva tras sí, a veces, el juicio del pobre escudero: acaba por creer en la real existencia de los caballeros andantes, aunque jamás tiene firmeza absoluta en ninguna de sus creencias. Por ejemplo, referente a la batalla con los pellejos de vino tinto, el escudero parece tan loco como su señor, y aún le gana: "estaba peor Sancho despierto que su amo durmiendo: tal le tenían las promesas que su amo le había hecho." (1).

Sancho es malicioso, como él mismo confiesa, y aún hay debajo de la capa de su simpleza, ribetes de bellaco; nunca es malo cuando le vemos en sus peores momentos, siempre es sólo de una honradez egoísta; en sus mejores momentos, especialmente los que tratan de su amo, da muestras de grandísimo corazón.

Durante el gobierno de la villa de los duques, la cual para él fué su ínsula, jamás vaciló un minuto en el cumplimiento de sus obligaciones. Es gran hablador, sabe más refranes que un libro, y se le vienen tantos juntos a la boca cuando habla, "que riñen, por salir, unos con otros; pero la

---

(1).—"Don Quijote", I, cap. XXXV

lengua va arrojando los primeros que encuentra, aunque no vengan a pelo". (1).

Frecuentemente don Quijote tiene que reprobarle tal abuso de refranes, aunque admira y envidia la facilidad con que Sancho los dice. Le enseña a Sancho a ser mejor y más discreto en todo, corrigiendo las ideas, el lenguaje y otros muchos defectos. Por ejemplo, habla don Quijote con su escudero:

".....cada día, Sancho, te vas haciendo menos simple y más discreto.

".....Sí, que algo se me ha de pegar de la discreción de vuesa merced....respondió Sancho....; que las tierras que de suyo son estériles y secas, estercolándolas y cultivándolas, vienen a dar buenos frutos; quiero decir que la conversación de vuesa merced ha sido el estiércol que sobre la estéril tierra de mi seco ingenio ha caído; la cultivación, el tiempo que ha que le sirvo y comunico....." (2).

Sancho es muy gracioso; a la duquesa le da risa oyendo hablar de él; don Quijote le describe a los duques así:

"tiene a veces unas simplezas tan agudas, que el pensar si es simple o agudo causan no pequeño contento: tiene malicias que le condenan por bellaco, y descuidos que le confirman por bobo; duda de todo, y créelo todo; cuando pienso que se va a despeñar de tonto, sale con unas discreciones que le levantan al cielo". (3)

---

(1).-Ibid., II, cap. XLIII  
 (2).-Ibid., cap. XII  
 (3).-Ibid., cap. XXXII

A veces don Quijote se pone impaciente con las murmuraciones de su escudero, o con su incesable locuacidad; igualmente se enfada por su socarronería o bajas inclinaciones: en una ocasión le dice a Sancho: "toda esa gordura y esa personilla que tienes, no es otra cosa que un costal lleno de refranes y de malicias". (1).

Sin embargo, tiene gran cariño por su fiel Sancho y casi siempre le trata con amor de padre: "Sancho bueno, hijo, Sancho mío....."; Sancho le corresponde con cariño y respeto filial.

Únicamente, debemos notar la amistad de otros dos seres que siempre les acompañan a don Quijote y a Sancho: Rocinante y el rucio. Tiene justa fama la amistad del caballo y del rucio, pues tan pronto como se juntaban, comenzaban a rascarse el uno al otro, y después de contentos, "cruzaba Rocinante el pescuezo sobre el cuello del rucio (que le sobraba de la otra parte más de media vara), y mirando los dos atentamente al suelo, se solían estar de aquella manera tres días; a lo menos, todo el tiempo que les dejaban, o no les compelia la hambre a buscar sustento". (2).

---

(1).-Ibid., cap. XLIV

(2).-Ibid., cap. XII

ELEMENTOS, VALOR LITERARIO Y FAMA

Es Cervantes el maestro consumado de las letras españolas; es el creador de la novela moderna. Se distingue por su poder creativo, la imaginación tan admirable, el humor inimitable, y, sobre todo, el gran equilibrio del sentimiento intelectual.

No hay quien ha demostrado más profundo, ni simpático entendimiento de la vida humana; nadie ha traído más perfección a la novela.

Escrito con intención satírica, trasciende y se remonta de tan pobre nivel hasta convertirse en espejo purísimo de la humanidad entera, en síntesis grandiosa de lo ideal y de lo real. La compasión y la dulzura brotan a raudales de esta burla sin hiel; una risa llena de lágrimas nos da en el rostro y en el corazón. Los más vulgares episodios, los tipos más viles y groseros, las realidades más torpes y crudas, adquieren se súbito un sentido moral, un interés sobrehumano, se bañan y se limpian en el ambiente luminoso y estético del Quijote. Existían independientes unos de otros los géneros novelescos - el caballeresco, **el sentimental**, el pastoril, el picaresco, cuando el "Príncipe de los Ingenios españoles", abarcándolos todos ellos con la grandeza de su genio, nos dió de pronto, en un solo libro la novela moderna de costumbres y caracteres. El asunto no está constituido sólo por las vagas idealizaciones de las novelas de caballerías y las sentimentales, ni sólo por el realismo de las picarescas,

sino por el idealismo y el realismo que se dan en la vida juntamente entretreídos. Y así viene a ser "Don Quijote", no el libro de una escuela, de un pueblo particular o de una determinada época, sino el libro universal". (1). Su forma y caracter es español del siglo XVII; su fondo y substancia es de la humanidad de todos los tiempos.

El libro es del contraste humano, entre la realidad del alma y la estrechez miserable de la realidad de la vida.

Tenemos representado en "Don Quijote" casi todas las fases de la vida del hombre, todos los sentimientos del corazón, la naturaleza, en suma todos los aspectos de la vida.

Nos presenta varios asuntos, lugares y episodios. Hay aldeas, pueblos y una gran ciudad (Barcelona); valles y montañas; mesones, solariegas, casas pobres, cuevas; bosques y llanuras, caminos y senderos. Tenemos personajes de todas las clases, nobles y labradores, comediantes y pastores, estudiantes, mozos de mulas, bandidos, jueces, sacerdotes, cautivos, molineros, soldados, pícaros. Tenemos la muchedumbre compuesta de los extremos desde los nobles hasta los pícaros y los pobres; los ricos hasta los labriegos. Tenemos la tristeza y la alegría, temores y esperanzas. Así es la vida; Cervantes nos pinta de manera viva estas vicisitudes comunes a todos los hombres.

También se desarrolló la fábula con nuevas aventuras ora de la realidad, ora de la fantasía, de lo sublime o de lo ridículo. Nunca se ha visto concertados en un libro con

---

(1).-Romera-Navarro, "Historia de España", p. 135

tan gran equilibrio, la verdad cotidiana y los más altos vuelos de la fantasía, el juicio y la invención.

Igualmente es la riqueza del lenguaje. Según su estado y circunstancias, cada persona habla. Imita don Quijote el estilo redundante y afectado de los libros de caballerías;(1) hay muestras del estilo retórico y brillante en el discurso de la dichosa edad; (2) habla don Quijote en estilo arcaico cuando saluda a las mozas de la venta en su primer salida;(3) en el famoso discurso de las armas y las letras habla nuestro héroe en estilo perfecto, estilo en que se unen la naturalidad, la fuerza y la elegancia. (4).

Cuando es el autor el que habla, el estilo de la narración es, por lo común natural, expresivo y justo, a trechos es cuidadoso y brillante; se caracteriza el estilo de Cervantes por la claridad; ha cuidado de que todos le entiendan: aclara los provincialismos, las palabras técnicas, las palabras de rufianes y gitanos y casi siempre aclara las frases latinas.

Notamos el cuidado y arte que usa para explicar las palabras y frases en los capítulos doce y cuarenta y uno de la primera parte. No hay ningunas dudas de los pensamientos y de las palabras; los ha aclarado como si tuviese un vago presentimiento de que escribía para la posteridad. No hay en la primera parte indicación de que esperaba Cervantes el al-

---

(1).-"Don Quijote", I, cap. II

(2).-Ibid., cap. XI

(3).-Ibid., cap. II

(4).-Ibid., cap. XXXVIII

cance de su novela, pero desde el prólogo de la segunda parte hasta la última página hay alusiones del destino de "Don Quijote".

En el prólogo, Cervantes nos dice humorísticamente, que el emperador de la China deseaba poner su novela como libro de texto para aprender la lengua castellana; Sancho dice que "no ha de haber bodega, venta ni mesón, o tienda de barbero, donde no ande pintada la historia de nuestras hazañas;" (1) así lo es en España; y finalmente, invocando la memoria del imaginario autor árabe dice Cervantes: "Real y verdaderamente, todos los que gustan de semejantes historias como ésta deben de mostrarse agradecidos a Cide Hamete, su autor primero, por la curiosidad que tuvo en contarnos las semánticas de ella, sin dejar cosa, por menuda que fuese, que no la sacase a la luz distintamente. Pinta los pensamientos, descubre las imaginaciones, responde a las táticas, aclara las dudas, resuelve los argumentos; finalmente, los átomos del más curioso deseo manifiesta. ¡Oh autor celeberrimo! ¡Oh don Quijote dichoso! ¡Oh Dulcinea famosa! ¡Oh Sancho Panza gracioso!

Todos juntos y cada uno de por sí viváis siglos infinitos, para gusto y general pasatiempo de los vivientes." (2)

Poco tiempo después de la aparición de la primera parte al ver algún rocín flaco, la gente solía decir "Allí va rocínante". Porque como dijo el bachiller Sansón Carrasco, la

---

(1).-Ibid., cap. LXXI, pte. II

(2).-Ibid., cap. XL



novela "es tan trillada y tan leída y tan sabida de todo género de gentes,...." (1). Dice Rodríguez Marín en su libro "El "Quijote" y Don Quijote en América" que casi tres años desde la publicación del "Quijote" en 1607 sus personajes fueron conocidos en el Perú y figuraron en una fiesta pública allí celebrada y en el Palatinado (Alemania) en 1613 en unas fiestas reales se presentó, como nota cómica a don Quijote con un cartel de desafío. (2).

La fama de Cervantes se debe a un solo libro. Durante seis decenios de miseria y desventuras, todavía podía conservar sus nobles cualidades de valor, humor, paciencia y simpatía humanas, de manera que, con malicia nunca y con caridad siempre, supo arreglar las experiencias, pensamientos y observaciones hasta la creación de su obra maestra, y en sus últimos años, Cervantes, novelista moderno del siglo diecisiete, bien supo reflexionar en los días pasados y ponerlos en ridículo, más todo con amor por el género humano.

Se distinguen los personajes de esta obra de los otros caracteres sin realismo que nos presenta la literatura de la época.

Finalmente, con orgullo podía Cervantes escribir en la última página de su novela: "Para mí sola nació don Quijote, y yo para él; él supo obrar, y yo escribir."

(1).--Ibid., cap. III

(2).--V. Paz de Borbón, "Torneo en el Palatinado en 1613", "Revista de Archivos", etc., t. XII, págs. 340-344



CAPITULO IIIVALOR UNIVERSAL DEL QUIJOTEEL QUIJOTE COMO IMAGEN DEL HOMBRE

La idealidad y la realidad del Quijote existen en la vida actual. Es "El Quijote" como un espejo en que vemos todo el curso de la vida humana, - es decir, - las aspiraciones, las ilusiones, las inclinaciones bajas, las alegrías y las miserias; la vida cotidiana de todas las clases de la sociedad. Miramos y vemos no sólo las cosas materiales, sino penetramos el alma de los caracteres y resulta que nos vemos a nosotros mismos.

Heine fué uno de los primeros que dijo que "el Quijote" es un símbolo del alma humana. Lo que tiene "El Quijote" es la búsqueda del ideal, y es precisamente lo que tienen todos los hombres.

El hombre es un ser físico y espiritual; es necesario satisfacer ambos, el físico y el espiritual. Sancho va en busca de lo que para él significa la vida ideal de las cosas materiales; su amo quiere deshacer todo género de agravios hasta llegar al estado perfecto.

No hay en el "Quijote" un secreto místico, sino un símbolo de la vida actual; hay el aspecto bajo y, al otro lado, hay el aspecto elevado. Esta mezcla es característica de todos los hombres. Son cualidades complementarias.

Dice Américo Castro que Cervantes no es escritor, sino historiador, historiador de la raza humana.

"El Quijote" es como imagen del hombre, en que las cualidades de los personajes de este libro son cualidades fundamentales de todos los hombres, existen en un grado más o menos perceptible. "El Quijote" es una representación del hombre espiritual; es un tipo del hombre del Renacimiento.

El autor ha colocado a don Quijote en la vertiente poética, y a Sancho en la histórica. Pero aunque Sancho represente la vida prosáica y práctica, tiene aspiraciones hacia el estado ideal .

Hablando en términos sociales, puede afirmarse que la civilización consiste en el mayor aprovechamiento de las energías del mundo y de las energías del cuerpo en beneficio de una vida espiritual más intensa y más amplia.

Don Quijote aspira a la existencia mística; pero Sancho lo introduce a la realidad, aunque raras veces la acepta el ingenioso hidalgo, don Quijote.

Los caracteres individuales son, a su vez, realidades inmutables; cada persona dará aquellos frutos que están en armonía con su naturaleza, en lo cual Cervantes está de acuerdo con la doctrina de la inmutabilidad del carácter individual. De esta concepción de los caracteres deriva lógicamente que cada uno deba permanecer, según Cervantes, en la condición que fué naturaleza, en la condición de que le corresponde: el canónigo de los duques, sin meterse a aleccionar príncipes; Sancho siendo lo que es; don Quijote en su locura. Por ejemplo, como imagen del hombre, notemos la aventura de los molinos de viento, que no es tan profunda,

aunque bien conocida. ¿Cómo podemos formar una imagen del hombre de esta aventura tan ridícula?. Cada hombre tiene sus propias fantasías, sus ilusiones y, a veces, luchamos contra lo que no existe en realidad. ¡Qué molestias nos damos para crear gigantes y no nos importa la oposición real!

Refleja el libro varios aspectos de la vida humana, pero de tal modo que siempre se nos presenta el contraste de lo que es ideal y de lo que es real. Pero el valor de la humanidad, con que todos sus aspectos, radica en que don Quijote y Sancho no son símbolos o entelequías creadas exprofe-so para encarnar lo que es ideal o lo que es práctico. "Son hombres, y de su hondura brotan naturalmente los problemas que cada individualidad plantea al enfrentarse con el mundo. Los personajes de Cervantes, como los de Shakespeare, llevan en sí problemas, pero no tesis; son lo más contrario posible de las creaciones intelectuales que vienen a demostrar un principio, un punto de vista, una idea del autor.

Así el "Quijote" es a la vez ambiente, paisaje, individualidades y densidad de pensamientos." (1).

Hay quienes dicen que "El Quijote" es como una imagen del hombre en busca de la inmortalidad; se puede decir que don Quijote busca la inmortalidad porque quiere ganar eterno nombre y fama. Y, en efecto, es precisamente lo que ganó.

Refleja el libro cualidades esenciales de todos los hombres, por ejemplo, la amistad. A pesar de considerar lo-

---

(1).-Prat, Angel Valbuena: Historia de la Literatura Española.

co a don Quijote, el Cura y el Barbero, son fieles y quieren que don Quijote recobre el juicio. La psicología de la gente, de todas las clases, la pinta claramente Cervantes; frente al instinto de agruparse sólo don Quijote es el único en querer estar solo a veces; pero mejor sería decir que siempre está solo, hasta la muerte, porque vive tan aparte de sus compañeros, es decir aparte en sus pensamientos. Es lo mismo que ocurre siempre cuando una idea aparece fuera de su tiempo actual; no se entiende, y resulta que sea considerada loca, fanática. Pero don Quijote no es tan loco como parece, tampoco, es Sancho tan simple.

Presenta la novela todos los aspectos de la vida, el espiritual, el físico; los ricos, los pobres, la gente de la clase media; tenemos los criados y los amos; la tristeza y la alegría; lo cómico y lo serio; podemos decir que no hay aspecto de la vida actual que no se nos resenta en el "Quijote".

Muchas veces las obras literarias de fama excepcional nos presentan dos fines: uno, el que concibe el autor; otro, el que llega a ser, con el tiempo universal. Así es que los personajes pasan de la figura concreta al tipo general y humano, convirtiéndose en símbolos que tal vez no los fueron en sus orígenes. Así sucede con "El Quijote"; vemos que hay dos aspectos - el que se propone Cervantes, y el que se puede llamar universal. "El Quijote" es esencialmente humano y general; no se encierra en la época y otros elementos históricos de su siglo; la obra sigue con muchas más traducciones,

aplausos y comprensión; no sufre con los cambios de gusto, nuevas ideas o crítica, y podemos decir que el motivo es su Universalidad.

Ya hemos dicho que el hombre es un ser social; es el producto del ambiente en que vive. Todas las fuerzas le influyen, el ambiente social, histórico, psicológico y económico.

¿Estudiamos Don Quijote según el ambiente de su pueblo?, es decir, según "un lugar de la Mancha, de cuyo nombre no quiero acordarme". Tal vez podemos encontrar la explicación de lo que se llama "la locura de Don Quijote".

Para los que no admiten la espiritualidad de la locura de don Quijote, presento esta explicación psicológica.

Ya sabemos que el paisaje del "Quijote" es el campo de la Mancha, la parte central de España donde vivía Cervantes.

Los lugares son reales, había ventas, sierras, y molinos de viento. Toda la realidad que marca la ruta de don Quijote.

Pérez Pastor notó que entre los documentos hasta entonces conocidos "no se encuentra ni uno que esté fechado en territorio manchego, ni en que se de la más ligera noticia o referencia de haber estado allí el autor del "Quijote",.... Si Cervantes en su obra inmortal quiso censurar la viciosa administración de la capital de la Monarquía o de alguna gran ciudad, y procuró despistar a sus contemporáneos poniendo la escena "en un lugar de la Mancha", lo consiguió sobradamente; porque van pasando cerca de tres siglos y los españoles de hoy seguimos tan despistados como los de prin-

cipios del siglo XVII". (1).

Sea de ello lo que fuere, se ha dicho que el "Quijote" se escribió en Argamasilla de Alba. No se puede afirmar esto en manera alguna. José Martínez Ruíz-Azorín ha hecho un estudio muy interesante que trata de los lugares del "Quijote". En "La Ruta de Don Quijote", Azorín nos da una idea del pueblo de Argamasilla donde vivía don Quijote de la Mancha.

¿Qué hay en Argamasilla de Alba que ha producido este tipo tan amado, extraño y doloroso? ¿Por qué es que éste y no otro ha sido la cuna del personaje más famoso de todos los caballeros andantes, y la figura literaria más conocida por todo el mundo?

Dice Azorín: "Todas las cosas son fatales, lógicas, necesarias; todas las cosas tienen su razón poderosa y profunda. Don Quijote de la Mancha había de ser forzosamente de Argamasilla de Alba.... el pueblo entero de Argamasilla es lo que se llama un pueblo "andante". (2).

Según los estudios de Azorín, Alonso Quijano vivió a mediados del siglo XVI durante el reino de Felipe II. En 1575 el rey Felipe II "recuerda de los vecinos de la villa de Argamasilla una información puntual, minuciosa, exacta, de la villa y sus alrededores". (3). La Comisión se reúne y, después de mucho tiempo termina con el documento que mandó

---

(1).-Pastor, Pérez Cristóbal: Documentos Cervantinos Hasta Ahora Inéditos, tomo I, Madrid, 1897, prólogo

(2).-Azorín: Obras Completas, t.IX, "La Ruta de Don Quijote", pág. 37

(3).-Ibid., pág. 38

el rey. Es de estos documentos que conocemos a Argamasilla de Alba en tiempos de don Quijote. El prior de San Juan fundó la ciudad; se llamaba don Diego de Toledo y fué natural de la casa de Alba; el lugar en que se fundó la ciudad se llamaba Argamasilla. Resulta el nombre de Argamasilla de Alba. Pocos años antes, en 1555, por causas de una epidemia, el pueblo primitivo, ya establecido en un lugar que se llamaba Moraleja, tuvo que dispersarse y los hallamos en un lugar que se llamaba Boñigal, un cerro; pero después de pocos años vino otra epidemia y la gente se trasladó a Argamasilla, donde se fundó la ciudad del ingenioso hidalgo, don Quijote de la Mancha.

Notamos la mentalidad de esta gente, - el pánico, la inquietud nerviosa, las angustias y finalmente la exasperación que sufrieron las madres de estos nuevos hombres de la época de Alonso Quijano. Debieron de ser estos hombres impacientes, hiperestésicos, gustosos de lo lejano y de lo desconocido. Además de las epidemias que he mencionado, el pueblo sufrió "plagas de langostas que arrasan las cosechas y suman nuevas incertidumbres y nuevos dolores a los que ya se experimentan". (1).

Finalmente, por su topografía, dice la gente, que Argamasilla es un pueblo enfermo porque hay un remanso y detenimiento del agua que viene del derramamiento del río de Guadiana. Un pueblo enfermo, fundado por una generación presa

---

(1).-Ibid. pag. 42



de hiperestesia nerviosa.

¿No es natural que todas estas causas y con causas de locura, de exasperación, que flotan en el ambiente hayan convergido en un momento supremo de la historia y hayan creado la figura de este sin par hidalgo, "?. (1).

Contestamos que sí, que no hay cosa más natural, que después de leer tantos libros de caballería, como ha hecho Alonso Quijano, y en vista de la realidad opuesta al idealismo de caballería, tuvo Alonso Quijano que salir, y además le dió gusto salir, para hacer un mundo ideal. Y ahora no hablaremos de él "Quijote como Imagen del Hombre" sino para concluir que "L'homme est né libre, mais partout il est dans les fers".

---

(1).-Ibid., pag. 115

DON QUIJOTE Y SANCHEO COMO TIPOS HUMANOS

Dice don Quijote "Una de las cosas que más debe de dar contento a un hombre virtuoso y eminente es verse, viviendo, andar con buen nombre, por las lenguas de las gentes....."(1) Es el caballero un hombre amable, virtuoso, cristiano, paciente, idealista, firme en sus convicciones, honorable, en suma, un "homme comme il faut". Entonces me pregunta ¿Es hombre comme il faut un loco? Le contesto con las palabras de Unamuno - ".....está loco el que está solo. Y hemos concordado en que una locura cualquiera deja de serlo en cuanto se hace colectiva, en cuanto es locura de todo un pueblo, de todo el género humano acaso. En cuanto una alucinación se hace colectiva, se hace popular, se hace social, deja de ser alucinación para convertirse en una realidad, en algo que está fuera de cada uno de los que la comparten." (2)

Parece loco Don Quijote porque está fuera del mundo en que vive la gente de su época, como una idea que no puede entender la muchedumbre y, por ser idea nueva, no quieren entenderla.

Otra cualidad esencial de don Quijote es su esfuerzo para no dejar de ser como es; es imposible cambiar el intento de la naturaleza de don Quijote; sigue haciendo lo que quiere según sus pensamientos; lo que piensa él es para él la verdad, - "que yo pienso, y así es verdad.....", la socie-

---

(1).-"Don Quijote", II, pag. 365

(2).-Unamuno, Miguel de: "Vida de Don Quijote y Sancho", p.20

dad de todo el mundo está opuesta a él, no quieren que sea así como es, sino quieren convertirle en otra persona; quieren que abandone su nombre y su vida de aventuras. No saben ni quieren saber que el ingenioso hidalgo tiene seco el cerebro y sublime el alma, y que lo único que le fué posible era que se muriese sin cambiar su naturaleza. Queremos decir que cuando don Quijote recobró el juicio, perdió la vida mortal; pero como Alonso Quijano, el Bueno, ganó la inmortalidad de que se hace la historia del ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha.

Es don Quijote humano, cortés, tiene sentimientos nobles; está enamorado platónicamente de una mujer ideal. Dice su escudero de él: "no sabe hacer mal a nadie, ni tiene malicia alguna. Un niño le hará entender que es de noche en la mitad del día, y por esta sencillez lo quiero como a las telas de mi corazón, y no me amaño a dejarle por más disparates que haga." Don Quijote tiene fé en su ideal, basado en el idealismo de Dulcinea. Aún quiere que la gente confiese la hermosura de la sin par Dulcinea, aún sin verla nunca. Los mercaderes toledanos pidieron al caballero que les mostrase un retrato de su señora, aunque fuera "tamaño como un grano de trigo"; pero para don Quijote "la importancia está en que sin verla lo habéis de creer, confesad, afirmar, jurar y defender". Quiere conquistar la razón con la fé; es de notar que los mercaderes no tienen la fé de don Quijote respecto a la hermosura de Dulcinea; por eso claro es que no quieren confesarlo, que no saben si es o no es verdad. Pero

cuando se trata de Sancho, él va adquiriendo la fantasía de su amo hasta que podemos decir que cuando recobra el juicio don Quijote, es Sancho el que lo ha perdido. Recuerde la súplica que hizo Sancho al ingenioso hidalgo "No se muera vuestra merced, señor mío, sino tome mi consejo, y viva muchos años; porque la mayor locura que puede hacer un hombre en esta vida es dejarse morir, sin más ni más, sin que nadie le mate, ni otras manos le acaben que las de la melancolía. Mire no sea perezoso, sino levántese desahogada, y vámonos al campo vestidos de pastores, como tenemos concertado: quizá tras de alguna mata hallaremos a la señora doña Dulcinea desencantada, que no haya más que ver."

Muchas veces han sido citadas estas frases de don Quijote relativas a su permanencia en la cueva de Montecinos: "Despabilé los ojos, limpiémelos, y ví que no dormía, sino que realmente estaba despierto; con todo esto, me tenté la cabeza y los pechos, por certificarme si era yo mismo el que allí estaba o alguna fantasma vana y contrahecha; pero el tacto, el sentimiento, los discursos concertados que entre mí hacía, me certificaban que yo era allí entonces el que soy aquí ahora." es como decía Descartes: "pienso, luego soy".

Don Quijote es un hombre democrático. En efecto, es porque tiene el alma democrática que sale en busca de aventuras.

Dice a su escudero: "en ninguna manera te es lícito, ni concedido por leyes de caballería, que me ayudes, "hasta que

seas armado caballero"". Sancho armado caballero? Admite la posibilidad su amo. Más tarde, en compañía de los cabreros, dice a su escudero, "porque de la caballería andante se puede decir lo mismo que del amor se dice: que todas las cosas iguala". Después de comer, habla de la dichosa edad, aquel estado perfecto, el siglo de oro; dice Cervantes que los cabreros, "embobados y suspensos", no respondieronle ni una palabra, y que el discurso fué inútil. Claro es que los cabreros no sabían historia ni comprendían lo que quería decir don Quijote de este siglo de oro, ya pasado; pero tuvieron sentimientos; escuchaban el discurso y debieron de ganar el sentimiento de lo que decía el caballero; le pidieron a un mozo que cantase. "El espíritu produce espíritu, como la letra letra y la carne carne, y así la arenga de don Quijote produjo, a la vuelta, cantares al son de cabreril rabel. Si el pueblo no la entiende, siente, empero, comezón de entenderla, y al oírla, rompe a cantar". (1).

Hablemos de Sancho, en sus propias palabras nos habla de sí mismo: "verdad que soy algo malicioso, y que tengo mis ciertos asomos de vellaco; pero todo lo cubre y tapa la gran capa de la simpleza mía, siempre natural y nunca artificiosa; y cuando otra cosa no tuviese, sino el creer, como siempre creo, firme y verdaderamente, en Dios y en todo aquello que tiene y cree la Santa Iglesia Católica Romana." (2).

---

(1).-Unamuno, Op. Cit., pag. 63

(2).-"Don Quijote", II, VIII

Sancho tiene mucho de caracter opuesto al de don Quijote, pero en el fondo, tiene también mucho de caracter de su amo, como hemos visto: representa la realidad, busca la material, es cómico, y como don Quijote, es serio; no obstante que tiene mujer e hijos sale con don Quijote como escudero en busca del provecho material.

Como hemos visto, es cristiano, caritativo y justo. Cuando gobierna su "ínsula" no es solamente justo, sino idealista. Influidó por don Quijote, él va depurándose poco a poco. Presenta la realidad, pero siempre trata de elevar sobre sí mismo. Es así, como todos los hombres van en busca de algo mejor; representan siempre la lucha eterna entre las ocupaciones de los hombres y las aspiraciones de los hombres; los sueños y la realidad. Es pacífico Sancho, no es cobarde; es glotón, pero tiene fuerza para relegar el hambre física a una menor posición, cuando su oficio como gobernante lo requiere.

Sancho tiene muchos refranes; nos dan risa, pero todos son de sabiduría; y aunque don Quijote se enfada con los refranes, los admira.

Podemos encontrar la filosofía de Sancho en sus refranes: "...el retirar no es huir, ni el esperar es cordura, cuando el peligro sobrepuja a la esperanza, y de sabios es guardarse hoy para mañana."

"...que el que compra y miente, en su bolsa lo siente".

"Muchos piensan que hay tocinos, y no hay estacas".

"Más vale pájaro en mano que buitre volando"

podía ignorar sino ~~quien~~ ~~llevase~~ otros tales en la cabeza"

Unamuno tiene la opinión que no es cosa mala llevar "molinos de viento" en la cabeza. Lo peor de esta aventura, según él, fué que se rompió la lanza de don Quijote. Citamos estas frases de Unamuno: "...sólo quien lleve en la cabeza molinos, de los que muelen y hacen con el brazo trigo que por los sentidos nos entra, harina de pan espiritual, sólo quien lleve molinos moledores puede arremeter a los otros, a los aparentes, a los desafortunados gigantes disfrazados de ellos. Es en la cabeza, amigo Sancho, es en la cabeza en donde hay que llevar la mecánica y la dinámica y la química y el vapor y la electricidad, y luego.....arremeter a los artefactos y armatostes en que los encierran. Sólo el que lleva en su cabeza la esencia eterna de la química, quien sepa sentir en la ley de sus afectos la ley universal de los afectos de las partículas materiales, quien sienta que el ritmo del universo es el ritmo de su corazón, sólo ese no tiene miedo al arte de formar y transformar drogas o al de armar aparatos de maquinaria." Sin molinos de viento en la cabeza no hay progreso.

Sancho va hacia el progreso, va adquiriendo la fantasía y la locura de su amo; lo que antes le parecía ilusión ya lo acepta sin preguntas. Sabe bien que en Toboso no hay quien se llamaba Dulcinea, pero ya la acepta, aunque sepa que no existe en la realidad. De sentimiento noble es su conducta con sus gobernados. Ha aprendido mucho de su amo y, en el fondo, es justo. Quiere que todo sea perfecto; obedece

"No es la miel para la boca del asno"

"Cada uno es como Dios le hizo, y aún peor muchas veces"

"El que no sabe gozar de la ventura cuando le viene,  
que no se debe quejar si se le pasa"

"El consejo de la mujer es poco, y el que no le toma es  
loco"

"La muerte es sorda"

"Sobre un buen cimiento se puede levantar un buen edi-  
ficio"

"Tanto vales cuanto tienes" "Bien se está San Pedro en  
Roma"

Los refranes de Sancho son de sabios y todos muestran una filosofía profunda; no es Sancho tan simple como algunos han creído, sino al contrario.

Quando sale con don Quijote, reconoce la locura de éste, y siempre quiere mostrarle a su amo la locura de sus visiones; cuando tuvieron la aventura de los molinos de viento, Sancho, que ya sabía claramente lo que fueron, decía a don Quijote: "...que aquellos que allí se parecen no son gigantes, sino molinos de viento, y lo que en ellos parecen brazos son las aspas." (1).

Para Sancho fué una cosa bien reconocida los molinos en las colinas del campo; más tarde tiene ocasión para decirle a don Quijote: "No le dije a vuestra merced que mirase bien lo que hacía, que no eran sino molinos de viento, y no lo

---

(1).-Ibid., I, VIII



las leyes y costumbres de su pueblo, aún acepta al doctor Pedro Recio, el único de su gobierno que le da pena a Sancho, porque no permite que Sancho coma como glotón.

Citamos el caso de la fuente: un forastero se le presentó al gobernador, Sancho, y le explica un caso muy intrincado; dice: "Señor, un caudaloso río dividía dos términos de un mismo señorío.....sobre este río estaba una puente, y al cabo della, una horca y una como casa de audiencia, en la cual de ordinario había cuatro jueces que juzgaban la ley que puso el dueño del río, de la puente y del señorío, que era en esta forma: !Si alguno pasare por esta puente de una parte a otra, ha de jurar primero a dónde y a qué va; y si jurase verdad, déjenle pasar; y si dijere mentira, muera por ello ahorcado en la horca que allí se muestra, sin remisión alguna!....Sucedió, pues, que tomando juramento a un hombre, juró y dijo que para el juramento que hacía, que iba a morir en aquella horca que allí estaba....."

Si los jueces le dejan pasar libremente, entonces este hombre mintió en su juramento y debe morir; y si le ahorcan, el juró que iba a morir en aquella horca y debe ser libre.

Finalmente dice Sancho que este hombre tiene la misma razón para morir que para vivir y pasar la puente; "porque si la verdad le salva, la mentira le condena igualmente"; concluye que es alabado más el hacer bien que mal y que los jueces le dejen pasar libremente.

Oyendo a Sancho, bien pudo decir el mayordomo: "cada día se ven cosas nuevas en el mundo; las burlas se vuelven

en veras, y los burladores se hallan burlados". Vemos que Sancho, el gobernador por burlas, fué tan bueno en las cosas del gobierno que hasta hoy se guardan en aquel lugar y se nombran: Las Constituciones del Gran Gobernador Sancho Panza.

Como todas las cosas de la vida son transitorias, llega el fin del gobierno de Sancho; y cuando sale, aunque humilde y oscuro, ya es un héroe, y puede decir lo que ha dicho su amo en su primera salida: "Yo se quién soy". Le molieron en el asalto a la ínsula y finalmente, después de mucho sufrimiento, le ayudaron a levantarse; ya había vuelto en sí Sancho y "preguntó qué hora era; respondiéronle que ya amanecía. Calló, y sin decir otra cosa, comenzó a vestirse, todo sepultado en silencio, y todos le miraban y esperaban en qué había de parar la prisa con que se vestía. Vistióse, al fin, y poco a poco, porque estaba molido y no podía caminar aprisa, se fué a la caballeriza, siguiéndolo todos los que allí se hallaban, y llegando hacia rucio, le abrazó y le dió un beso de paz en la frente, y no sin lágrimas en los ojos, le dijo: "Venid vos hacia acá, compañero mío, y amigo mío, y conllevador de mis trabajos y miserias: cuando yo me avenía con vos, y no tenía otros pensamientos que los que me daban los cuidados de remendar vuestros aparejos y de sustentar vuestro corpezuelo, dichasas eran mis horas, mis días y mis años; pero después que os dejé y me subí sobre las torres de la ambición y de la soberbia, se me han entrado por el alma dentro mil miserias, mil trabajos y cuatro mil desasosiegos." Y después de enalbardar al asno, pidió que le dejaran volver a

su "antigua libertad". Quiere buscar la vida pasada y él dice: "Yo no nací para ser gobernador, ni para defender ínsulas ni ciudades, de los enemigos que quisieran acometerlas. Mejor se me entiende a mí de arar y cavar, podar y ensarmentar las viñas, que de dar leyes ni de defender provincias, ni reinos. Bien se está San Pedro en Roma: quiero decir que bien se está cada uno usando el oficio para que fué nacido". Ya sabe Sancho quién es; no nació para mandar, sino para ser mandado por su amo, Don Quijote. Creyó que cuando salió con don Quijote fué para darse cuenta del gobierno de la ínsula, pero en realidad, su inspiración fué el espíritu heróico de don Quijote. Muchas veces hay que enseñarnos la fantasía de nuestras ilusiones para que volvamos en nosotros.

La experiencia es el mayor maestro. "Quédense en esta caballeriza las alas de la hormiga, que me levantaron en el aire para que me comiesen vencejos y otros pájaros, y volvámonos a andar por el suelo con pié llano". (1). Sabe muy bien para qué sirve, y acepta la realidad; su destino se deduce a ser lo que es, y lo mismo es igualmente cierto con respecto a don Quijote. Y ahora sale con "pie llano", pero todavía no está concluída la lección que debe aprender; ha sufrido mucho, ha sido justo en todo, y ahora sale desnudo, prueba de que había gobernado como un angel.

Anda Sancho en su rucio, la noche es algo oscura. Cayeron Sancho y el rucio en una sima. Fué gobernador ayer, hoy se halla perdido, sin ayuda, en la sima. "¡Ay!, dijo entonces Sancho Panza, y cuán no pensados sucesos suelen suceder

---

(1).—Ibid., II, LIII

a cada paso a los que viven en este miserable mundo!".

En el fondo de la sima, Sancho puede ver más claramente el fondo de la vida, ayer gobernador; hoy extraviado. Piensa en las visiones, tal como las tuvo don Quijote en la cueva de Montesinos; pero no le vendrán visiones. No, a él sus visiones le vendrán por los ojos de su amo, don Quijote....

Llega el día, siempre después de la noche llega el día; lo que parece la oscuridad no es más que un camino a la luz; llega el día y don Quijote viene a la ayuda de su fiel escudero, Sancho.

Don Quijote y Sancho son tipos humanos, tipos vivos; tienen todas las cualidades de los hombres. Cada hombre tiene algo de lo espiritual y algo de lo material; cada hombre está en busca de lo ideal, cualquier que ello sea; cada hombre tiene sus propias ambiciones, sus propios fracasos; le vienen al hombre las esperanzas y las dudas; tiene la alegría, después tiene que hacer sus penitencias. El "Quijote" es un retrato de la vida entera del hombre. Las debilidades, las fuerzas; las vanidades y las realidades, todos las tenemos.

Lo que más tiende a identificar al hombre con su Creador es el poder de pensar, la elevación del pensamiento de lo finito hacia lo infinito. Muchas veces el que va en busca de lo ideal, va sólo, mal entendido, a veces crucificado, burlado por la gente, como fué el caso de don Quijote....

Por el otro lado, parece que Dios hubiera querido al hombre mediocre. ¡Hay tantos de ellos!.

LA LUCHA POR EL IDEAL

Luchando y ganando son términos correlativos en la carrera de don Quijote; cuando sale por la primera vez no se llamaba más que don Quijote de la Mancha, pero no bastaba; tuvo que hacerse armar caballero andante; porque no salió al mundo don Quijote a derogar ley alguna, sino a hacer que se cumplieran las de la caballería y la justicia; sale a vivir conforme a como los caballeros andantes habían vivido. Ya va armado caballero andante, ¿y cuál fué el primer servicio de su noble orden?. Dar honor a las dos mujeres de la venta. "Ellas, la Tolosa y la Molinera, le dieron de comer; ellas le sirvieron la espada y le calzaron espuela, mostrándose con él serviciales y humildes. Humilladas de continuo en su fatal profesión, penetradas de su propia miseria y sin siquiera el orgullo hediondo de la degradación, fueron adoncelladas por don Quijote y elevadas por él a la dignidad de doñas. Fué el primer entuerto del mundo enderezado por nuestro caballero, y como los demás que enderezó, torcido queda. ¡Pobres mujeres que sencillamente, sin ostentación cínica, doblan la cerviz a la necesidad del vicio y a la brutalidad del hombre, y para ganarse el pan se resignan a la infamia! ¡Pobres guadoras de la virtud ajena, hechas sumideros de lujuria, que estancándose mancharía a las otras! Fueron las primeras en acoger al loco sublime; ellas le sirvieron espada, ellas le calzaron espuela y de sus manos entró en el camino de la gloria." (1).

---

(1).—Unamuno, Miguel de: Op. Cit., pag. 43

Más tarde lleva el apellido don Quijote de "El Caballero de la Triste Figura", lo que significa el guerrero triunfante, más cerca de su ideal. Finalmente lleva el título de "El Caballero de los Leones", el triunfo físico, pero todavía falta algo - lo gana don Quijote poco antes de morir - ahora lleva el título de "El Bueno", y entonces deja ya de ser don Quijote.

Don Quijote presenta las aspiraciones de la humanidad hacia el progreso. Además, tiene el idealismo y, aunque fantástico, tiene su aspecto racional. En efecto, su admiración y amor efusivos para Dulcinea "no tiende a ridiculizar el amor ideal y puro, sino el falso platonismo de los libros de caballería". (1). Don Quijote, respecto a su amor ideal, parece un retrato de Amadis. Cervantes tuvo mucho respeto por este libro y esa obra influyó en "El Quijote".

Como ha dicho Menéndez y Pelayo: "La obra de Cervantes no fué de antítesis, ni de seca y prosáica negación, sino de purificación y complemento. No vino a matar un ideal, sino a transfigurarle y enaltecerle. Cuanto había de poético, noble y humano en la caballería, se incorporó en la obra nueva con más alto sentido. Lo que había de quimérico, inmoral y falso, no precisamente en el ideal caballeresco, sino en las degeneraciones de él, se disipó como por encanto ante la clásica serenidad y la benévola ironía del más sano y equilibrado de los ingenios del Renacimiento..... Fué de este modo, el "Quijote" el último de los libros de caballerías, el definitivo

---

(1).-H. y de la Serna: "Historia de la Lit. Española", p. 508

y perfecto, el que concentró en un foco luminoso la materia poética difusa, a la vez que, elevando los casos de la vida familiar a la dignidad de la epopeya, dió el primero y nó superado modelo de la novela realista moderna". Mientras que se desarrolló la idea fundamental del libro don Quijote fué desenvolviendo el aspecto moral, ante los cambios de la vida y del mundo; y fué precisamente por eso que adquirió la fuerza de un símbolo.

El ánimo de don Quijote siempre es entusiasta: ¡adelante, siempre adelante! La lucha por el ideal es lo que inspira su ataque contra el materialismo; a desafiar gigantes del mal; la lucha por el ideal es su inspiración por liberar los galeotes, por desafiar leones y por negarse someter aún vencido.

Se ha discutido mucho el capítulo en que don Quijote dió libertad "a muchos desdichados que, mal de su grado, los llevaban donde no querían ir". Unamuno dice que Angel Gani-vet, en su "Ideario Español" tiene la opinión de que Cervantes nos muestra dos conceptos de la justicia, primero, - la justicia española, y segundo, la justicia vulgar de los Códigos y Tribunales. Según, Gavinet, don Quijote representa la primera y Sancho la segunda. Admiran los fallos de Sancho en la administración de su ínsula porque son prudentes, moderados y equilibrados; mantiene que los fallos de don Quijote son absurdos, por ser intrascendentales; mantiene que don Quijote busca la justicia ideal en un mundo real. Y concluye que aunque es necesario que haya la justicia en el

mundo, no hay derecho estricto que debe castigar a unos, mientras otros escapan el castigo del estado judicial; que la impunidad general no es más que un ideal y que el castigo de los unos y la impunidad de los otros es un escarnio de la justicia y de los sentimientos de la humanidad.

Contesta Unamuno que Cervantes no quiso encarnar la justicia española en don Quijote; sino que en la vida de don Quijote encontró este tipo de justicia y ni aún vió el contraste de don Quijote el castigador y de don Quijote, el que negó a otros el derecho a castigar. Y con respecto a la humanidad general y el castigo de unos, dice Unamuno que podría ser tal motivo el que movió a don Quijote a liberar a los galeotes, con el fundamento de su discurso a los obreros respecto al siglo de oro: "la ley del encaje aún no se había sentado en el entendimiento del juez, porque entonces no había qué juzgar, ni **quien** fuese juzgado". (1).

Pregunta Unamuno: "¿Porqué castigaba don Quijote, si no hay castigo humano que sea absolutamente justo?" Tiene la opinión de que don Quijote castigaba como castiga Dios, y como castiga la naturaleza, - una consecuencia inmediata del pecado, y nunca intentó a esclavizar a nadie; castiga para perdonar, pero no admite la esclavitud. Dice don Quijote: "...me parece duro caso hacer esclavos a los que Dios y la naturaleza hizo libres...Dios hay en el cielo; no se descuida de castigar al malo, ni de premiar al bueno, y no es bien que los hombres honrados sean verdugos de los otros hombres,

---

(1).-"Don Quijote", I, cap. XI



no yéndoles nada en ello." (1).

Se da cuenta don Quijote que, "Allá se lo haya cada uno con su pecado", pero remite el castigo a Dios.

Don Quijote dió la libertad a los galeotes, pero éstos le pegaron con piedras; ¡la ingratitud!. Concluye Unamuno que "debe hacerse el bien, no sólo a pesar de que no nos han de corresponder en el mundo, sino precisamente porque no han de correspondérnoslo. El valor infinito de las buenas obras estriba en que no tienen pago adecuado en la vida, y así rebo- san de ella. La vida es un bien muy pobre para los bienes que en ella cabe ejercer." (2).

Basta decir que la aventura de los galeotes, ya sea la explicación judicial de este modo o de otro, es un ejemplo de la inspiración hacia lo ideal, la búsqueda de la vida ideal por todas partes y bajo todas condiciones, sean socia- les o políticas. Los que Dios hizo libres no deben ser es- clavos de los otros, ni aún por mandato de los reyes, que son nada más que humanos como los otros; los humildes, los grandes; los ricos, los pobres, toda la humanidad, nación o clase social, van hacia la eternidad que no admite la escla- vitud.

El deseo de Cervantes fué hacer una obra de arte, simple- mente, y lo demás (el alcance universal, humano y profundo) se le vino por añadidura. Pero no creo que la novela repre-

---

(1).-Ibid., I, cap. XXII

(2).-Unamuno, op. cit. pag. 93

senta únicamente la oposición entre lo ideal y lo real, porque resultaría que todas las aspiraciones de don Quijote serían satirizadas porque casi siempre queda el héroe mal parado y al fin vencido; y resultaría que Sancho, en su significación inmediata, sería el mejor ejemplo digno de imitar; pero no es así, a lo contrario, pues que el carácter de don Quijote, en medio de sus descalabros, es eminentemente consolador y representa la expresión de la humanidad hacia el progreso. Si el idealismo fantástico de don Quijote aparece combatido en la novela (que lo presenta como loco), su idealismo racional no es atacado de ningún modo por Cervantes, sino exaltado y glorificado.

Don Quijote y Sancho han sido juzgados por algunos como símbolo de lo ideal y de lo real en lo humano; otros ven en don Quijote una representación del conflicto planteado entre el héroe y la sociedad en que vive; para otros, esta historia, profundamente humana, es el drama del hombre honrado que lucha con la adversa fortuna.

Los caracteres de don Quijote y Sancho tienen tal vida, profundidad y eficacia artística, que han sobrevivido a su época, han traspasado las fronteras, como ciudadanos del mundo de las letras y pueden equipararse, por su contenido, a las inmortales figuras creadas por el genio de Shakespeare.

En estos días, cuando nos preocupamos de los problemas de la justicia para todo el mundo, encontramos, cómo hemos visto en el "Quijote", el habitual contraste entre el mundo ideal y universal y la concreta realidad que existe. La jus-

ticia se relaciona con el concepto de la natural virtud del hombre. Cervantes quiso oponer la justicia espontánea, sencilla y natural a la justicia legal y estatuida, pero, como se sabe bien, no se formula dogmáticamente esa doctrina en ninguna parte, pero los hechos de los personajes la presuponen. El bandolero, Roque Guinart, se opone con su legalidad propia a la ley oficial, dió el dinero a su compañía "con tanta legalidad y prodencia, que no pasó un punto, ni defraudó nada de la justicia distributiva." (1).

Sentido análogo de la justicia hallamos en las maravillosas sentencias de Sancho como gobernador de su ínsula.

Lo que trata de una preparación por el humanismo, lo encontramos en el elogio de la sencilla justicia de los musulmanes. Parece que es ésta demostración de que el humanismo renacentista parte de sí mismo, y busca materia propia para su ideología en la antigüedad, en los moros, o en los salvajes de otras zonas.

A las alabanzas de la justicia sencilla corresponde el violento disgusto de la justicia de la época, lo más opuesto a razón que pudiera imaginar Cervantes. La tiranía formaba un contraste con las ideas transmitidas por el Renacimiento.

Con respecto al episodio de los galeotes, tenemos que comparar la visita a las galeras surtas en Barcelona. Notamos la pregunta: "Qué han hecho estos desdichados, que así los azotan, y cómo este hombre solo, que anda por aquí sil-

---

(1).—"Don Quijote", II, LX

bando, tiene atrevimiento para azotar a tanta gente?" (1)

Admito que el problema de la justicia no se resolverá en absoluto, pero con tantas disparidades sentimos pena por los males que sufren los galeotes, aunque sean por orden de una ley legal. "No obstante, la justicia pura, como tantas otras construcciones de la razón o del anhelo, cuando llegamos realmente a asirlas, se nos van de las manos. La justicia encantadora, prometida por el humanismo, queda maltrecha y abollada por la nube de pedradas que los galeotes arrojan sobre su libertador. Hay cosas que no son para este mundo, no obstante no tener sentido sino dentro de este mundo. He ahí la tragedia cervantina." (2).

---

(1).--Ibid., II, LXIII

(2).--Castro, A. "El Pensamiento de Cervantes", pag. 209

CAPITULO IVEL "QUIJOTE" EN DIFERENTES PAISESEL QUIJOTE A TRAVES DE LOS TIEMPOS

A través de los tiempos, el "Quijote" se fué agrandando y adquirió diversas posiciones de aplauso y de comprensión. El éxito ha sido debido a razones variables en cada época. El mundo del "Quijote" tan lleno de compleja humanidad, de la riqueza de los ambientes de la novela, ha permitido ir descubriendo bajo el ropaje externo elementos más hondos. Sin duda, el primer público percibió lo más exterior, - la parodia de los libros de caballería. El primer público vió solamente un libro de entretenimiento, una burla sin más resultado que "poner en aborrecimiento de los hombres las fingidas y disparatadas historias de los libros de caballerías". En el siglo XVII no había generalmente sentimientos para comprender el "Quijote"; en el siglo XVIII el libro todavía dió risa, pero es más refinada que en el siglo anterior.

Notemos la fama que el "Quijote" tiene fuera de España: "Es posible que empiece, desde las traducciones más antiguas, a influir un agrado subconsciente o consciente, de ver en ridículo el elemento heroico español; no es de extrañar ver al factor del resentimiento colectivo haya contribuido a la universalidad del éxito del libro de Cervantes. En este sentido puede considerarse como segundo aspecto que se va descubriendo, el del "Quijote" como sátira del ideal español,

del mundo heroico español. Notemos que en Francia especialmente, durante todo el siglo XVI hay una clara enemiga frente a España, desde el prendimiento de Francisco I en Pavia, evidente en anécdotas y en libelos. La lectura del "Quijote" producía una satisfacción; frente al Emperador, surgía la historia de un héroe ridículo, y surge la teoría de que don Quijote era una caricatura de Carlos V. A la vez, aún en vida de Cervantes, contrasta el interés que los magnates franceses sienten por nuestro escritor, con el olvido en que vegeta el "Manco de Lepanto". (1).

Heine escribía en el prólogo de la traducción alemana de 1837 que "la pluma del genio es siempre más grande que el mismo genio... Sin que de ello se hubiese dado clara cuenta, escribió Cervantes la más grande de las sátiras contra el entusiasmo humano." Los románticos alemanes estudiaban el "Quijote" profundamente, Goethe y los autores grandes lo estudiaban. Flaubert, Hugo, Saint-Beuve en el siglo XIX lo estudiaban como tipo literario; Irving, Prescott, Longfellow, Ticknor, todos estudiaban el "Quijote" como tipo del espíritu nacional de España. Puskin, en la Rusia, lo mismo que el escritor Tolstoi, tienen formas de escribir influenciadas por el "Quijote". Flaubert ha sido influenciado mucho en su "Madame Bovary" por el "Quijote"; también Mark Twain demuestra la influencia del Quijote.

Muy diversa es la situación del público inglés referente al "Quijote". Empieza por haber una especie de prequijotismo, una actitud de burla ante lo caballeresco anterior al

---

(1).--Prat, Angel V.: "Historia de la Lit. Esp.", p. 906-7

"Quijote". Un típico ejemplo es don Adriano de Armado, de "Love's Labor Lost" de Shakespeare; es tipo del español fantástico, especie de don Quijote superficial. En Inglaterra no se pierde lo caballeresco, y la literatura parodiada por el libro de Cervantes sigue influyendo en todo el siglo XVII; lo caballeresco literario parece, sin haber desaparecido del todo, en las obras de Walter Scott. Puede decirse que Inglaterra fué el país que más entendió el "Quijote"; se puede decir que el éxito del Quijote en este país se debe a una comprensión directa del sentido literario del libro; en el siglo XVIII la lectura del "Quijote" produjo un influjo en los novelistas, por ejemplo, el "Tristram Shandy" de Sterne, y la comedia de Fielding, "Don Quixote in England". En el siglo XVIII europeo el Quijote perdió su importancia en medio del academismo clásico, por el contrario tuvo nuevos admiradores en los novelistas; el siglo XIX, con el gran desarrollo de la novela, no podía escapar la influencia de la gran novela de Cervantes. "El filósofo Schelling, veía, en el siglo de Stendhal, en el lejano "Don Quijote" el modelo de la novela adecuado a su época; las leyes del género en Cervantes había, sencillamente, que seguirlas, teniendo en cuenta las exigencias del presente; el escritor español era el creador más grande de la etapa moderna, como Homero lo había sido en el mundo antiguo; su obra maestra conciliaba, en sentido moderno, los géneros distantes de la epopeya y el drama." (1).

---

(1).-Prat, Valbuena Angel: Op. Cit. pag. 909

Hay diferentes interpretaciones que los críticos dan al Quijote. Barbey y d'Aurevilly dice que el "Quijote" es una obra de proverbios. Wordsworth dice que "La razón anida en la obra y expresa el alma de su vida". Guillermo Schlegel dice que "La lucha en el "Quijote" era la lucha eterna entre la prosa y la poesía". Schelling dice que el "Quijote" es "el cuadro más universal, más profundo y pintoresco de la vida misma", y su fondo queda en la lucha del ideal con lo real. Hallamos el sentido del contraste, como ley esencial del "Quijote"; esta ley es igualmente esencial en la vida misma. Turguenev dice "Es don Quijote, sobre todo, el problema de la fé, de la fe en algo eterno, inmutable, de la fé en la verdad superior al individuo." Vive para hacer triunfar "la verdad y la justicia en la tierra"; "no hay en don Quijote traza de egoísmo - a diferencia de Hamlet, cuyo "yo" es el centro del mundo - es todo abnegación y sacrificio"; "alienta un alma grande y heroica"; es ridículo, externamente, "mueve a risa, pero a una risa conciliadora, una expiación". A la vez hace atinadas observaciones sobre el carácter de Sancho: éste "obedece a un móvil elevado; su fidelidad arraiga en la sublime calidad que posee el vulgo, la de abrazar ciegamente una causa honrada y buena". Esta colocación, comprensiva, de Sancho junto a don "Quijote", -en el aspecto literario, no simbólico - es una adquisición de la segunda mitad del siglo." (1).

En Francia era el "Quijote" una risa que usó Rabelais,

---

(1).-Prat, Valbuena Angel, Op. cit., pag. 910



o una crítica sobre España; un símbolo. En Rusia representa un símbolo trágico. Ortega, con referencia a lo mejor de la novela francesa, ha dicho que "Madame Bovary" es, en espíritu, un don "Quijote" femenino.

Además de la crítica de los novelistas, aparece don Quijote en el arte, en la plástica y en la música. Gustavo Doré ha hecho grabados románticos de los ensueños de don Quijote; Honoré Daumier lo pinta de manera valiente y trágica. En la música, Massenet nos da en la ópera una interpretación del caballero de la Triste Figura, interpretación sentimental; Ricardo Strauss lo interpreta como poema sinfónico.

En la generación del 93 el "Quijote" adquirió una nueva modalidad. José Martínez Ruiz-Azorín, escribió "La Ruta de Don Quijote"; parece que el fracaso político y el descubrimiento del alma del paisaje castellano lleva a nimbar el Quijote del sentimiento de su ambiente. La generación del 98 encuadra los personajes del "Quijote" en las aldeas y en los campos de Castilla, lo mismo que Heine y Daumier habían visto a Cervantes en los paisajes de sus países. En su interpretación del "Quijote", Unamuno en su libro, "Vida de Don Quijote y Sancho", presenta el sentido trágico de la vida; presenta el paisaje y los personajes secundarios del libro como abstracciones. Don Quijote revive su hambre de inmortalidad; Dulcinea es la personificación de la fama, y Sancho la del alma sencilla y buena, "la muerte de don Quijote, en lo esencial castellano representa el paso del ideal heroico de la fama, al de la creencia religiosa en otra vida; Alonso Quija-

no no abdica de su ideal, sino que sustituye una fé por otra". (1).

"Meditaciones del Quijote", por Ortega y Gasset, presenta una estética de la novela en general, y de un orden ideológico es "El Pensamiento de Cervantes" por Américo Castro.

Referente al "Quijote" y a la Inquisición, en los dos minuciosos expurgos que hizo del "Quijote", no se creyó obligada a enmendar ese categórico aserto, es decir, esta frase de don Quijote: "los gentiles, sin duda, están en el infierno." (2).

En el siglo XIX los estudios más profundos del "Quijote" proceden casi siempre de literatos y filósofos. Las obras de los románticos alemanes son admirables, y buen número de los puntos de vista que tratan del "Quijote" deriva del cálido y ocasional esfuerzo de aquellos hombres egregios. A principios del siglo pasado se juzgaba el "Quijote" según normas neoclásicas, pero tal punto de vista pareció poco suficiente a la crítica romántica en el extranjero que percibió en el "Quijote" un gran valor humano y un sentido universal que se imponía a los tiempos y a las diferencias de gentes. La inmundicia de la crítica romántica (mal conocida) se presenta en quienes se afanan hoy por presentar un "Quijote" anticlerical, evangélico o anagramático. Pero lo que importa es que la crítica esotérica ha influido por reacción en el tono de las apreciaciones sobre Cervantes; no tratando en el análisis

---

(1).-Ibid., pag. 911

(2).-Castro, Américo, "El Pensamiento de Cervantes"

de una manera estrictamente objetiva en que se investigue, por ejemplo, la religiosidad de Cervantes en relación con la de otros europeos de la época, sino manteniendo un verdadero cuadro protector con el fin de no cambiar el "statu quo" cervantino y alejar toda sospecha de misterio e insospechada profundidad.

Hay veces, cuando nos ocupamos con una preocupación literaria y formamos una opinión del valor de una obra en que tal opinión crea un criterio tradicional, pero no es permanente. Hay que estudiar el desarrollo de los varios modos de interpretar la obra para ver en qué consiste la evolución del criterio según el tiempo, país y escritor. Para este estudio no tenemos más información que lo que dice el crítico y lo que pensaron los lectores en vista de los efectos correspondientes. Todo el mundo se cree obligado a dar su opinión sobre el "Quijote". Tenemos los críticos, los doctos, los anónimos, los filósofos y hasta los imbéciles. Clasificando las opiniones, podemos saber lo que todo el mundo pensó del "Quijote":

En España, hace tres siglos, el "Quijote" fué una sensación. Lope de Vega, aún antes de la aparición del libro, escribió a un amigo suyo diciéndole "ninguno (de los poetas) hay tan malo como Cervantes, ni tan necio que alabe a don "Quijote"". (1).

El público aceptó la sátira y las murmuraciones del libro y el anónimo Avellaneda se aprovechó de la ocasión para

---

(1).-Icaza, Francisco: "El Quijote Durante Tres Siglos", p.21

publicar su segunda parte del "Quijote". Cervantes se burló del teatro entonces en boga, y muchas fueron las murmuraciones contra él; fué el libro para los otros escritores! Un libro de sátiras personales y literarias contra ellos y contra sus obras; para toda clase de lector fué el libro una obra de actualidad que les gustó por ser libro de caballería, entonces muy en boga. Cervantes no se burla de los héroes de los libros de caballería, sino de la fantasía y formas extremas de estos libros. La obra maestra de Cervantes consiste en una creación literaria con carne y huesos metida en tales andanzas, pero las andanzas y los caracteres mismos parecen de la vida actual; y de todo eso surgieron la generalización y el símbolo; el choque de la realidad con el ensueño.

Después de la aparición del "Quijote" y pocos años después de ésta, el punto de vista referente al "Quijote" fué igual en España y en los países extranjeros, pero a medida que se aumentaban las traducciones en los países extranjeros, el "Quijote" comenzaba a verse fuera de España de modo diferente, y el concepto extranjero influyó en el concepto español.

EL QUIJOTE EN INGLATERRA.—Fué la lengua inglesa la primera a que se tradujo el "Quijote". Thomas Shelton hizo una traducción que se publicó en 1612. Se ha dicho que frecuentemente había alusiones del Quijote por los cómicos en los teatros ingleses; se ha dicho también que Ben Johnson aludió al "Quijote" dos años antes de la publicación de la traducción de Shelton.

Sea como fuere, basta saber que el "Quijote" ya fué popular en Inglaterra. Se adelantó a Francia en el estudio del "Quijote", pues la traducción de Shelton vino antes de la de Oudin. El Quijote tuvo gran influencia en las letras inglesas, por ejemplo el "Hudibras" de Samuel Butler, el "Joseph Andrews" de Fielding, el "Sir Lancelot Greaves" de Smollett, y los propios autores han declarado la influencia de esta gran obra española. Además de la sátira, el humorismo penetró en los críticos el sentido de la ironía cervantina, hallamos la parte épica y tierna en las palabras de Taylor Coleridge sobre la piedad de Cervantes hacia toda humana flaqueza, y en las palabras de Wordsworth "la razón anidando en el recóndito albergue de la locura" de Don Quijote. Shelley lo comprendió a medias, y Byron al revés, y es lástima el entendimiento de Byron porque lo mejor de la vida de éste fué lo quijotesco.

La asimilación del "Quijote" en la literatura inglesa fué profunda; había traducciones sucesivas, el asunto llegó hasta el teatro y reapareció en obras originales cuyos autores declararon el influjo del Quijote.

También hay que tener en cuenta el espíritu y significación de quienes escribieron sus impresiones del "Quijote"; no es importante que Locke declarara al "Quijote" "insuperable en utilidad y donaire", o que Samuel Johnson se creyera tan ridículo como don Quijote, con la sola diferencia de que Don Quijote se atrevió a decir lo que pensó; también es de poca significación que Charles Lamb quisiera arrancar el al-

ma magnánima del don Quijote de la profana compañía de Sancho. Poca enseñanza nos daría este libro si no hubiera juntado en los autores y críticos las más contrapuestas ideas. Lo admiraba Locke y dijo: "el negocio en este mundo no es intentar conocer todas las cosas, sino sólo aquellas que importan el manejo de nuestra vida".

Por todas partes hay la influencia del "Quijote" en los escritores ingleses, más o menos clara. Temple, del egoísmo culto y equilibrado - muy ajeno del quijotismo - lo alaba el "Quijote"; igualmente con él son los escritores que siguen dominados por la idea y la forma del arte, admiradores de la antigüedad clásica. Asimismo, tenemos el dogmatismo de Johnson; la poesía ceremoniosa e impecable de Alexander Pope; tenemos a Charles Lamb, el que busca sus modelos en la Edad Media y en el Renacimiento para encontrar lo primitivo; y ahora, viene Coleridge, el que busca la vida ordinaria, el lenguaje de la vida diaria puesto en ritmos nuevos, - y del caos revolucionario resultan dos grandes corrientes de poesía: la histórica de Walter Scott, y la filosofía de los románticos - Wordsworth, Shelly, Keats, etc., tenemos los poetas místicos, los panteístas; los fanáticos de las religiones positivistas y los antireligiosos, "como antes juntó entre sus creyentes a los que no comprendían otras ideas ni transigían con otra belleza que la consagrada como clásica, con los innovadores y renovadores del arte. ¡Oh maravilla del libro único, que se aviene a tantos ideales en un solo ideal!" (1).

---

(1).-Ibid., Op. cit. pag. 49

Por ser tan ridícula, mencionaremos la interpretación de Daniel de Foe, que dice del Quijote, "es una sátira alegórica y justa contra el ducue de Medina Sidonia, personaje ilustre de aquellos tiempos en España".

EL QUIJOTE EN FRANCIA.-En Francia, hasta fines del primer tercio del siglo XIX, Cervantes no fué debidamente apreciado. Las ediciones que aparecieron en Francia en los siglos XVII y XVIII no fueron muy leídas. En el siglo XVII se reimprimieron las obras de Cervantes al igual que de otros autores castellanos de menos importancia. Había traducciones de Oudin y Rosset, pero el público las recibió con curiosidad, a veces hostil, con que se veían las cosas de España en aquellos días.

Los autores dramáticos, como antes los ingleses, recibieron mucha influencia del "Quijote", pero la mala voluntad de los franceses por los españoles durante el siglo XVII y el desdén de los franceses, en el siglo XVIII, para las cosas españolas, impidieron una verdadera apreciación del Quijote.

Pero desde el segundo tercio del siglo XIX, no hay quien mejor tenga una verdadera estimación de Cervantes, ya que los franceses no tuvieron tanta antipatía por los españoles. De manera que podemos decir que la primera traducción francesa del "Quijote", digna de llevar nombre de traducción, es la de Viardot, y las primeras frases críticas son las de Philarète Chasles.

Respecto al siglo XVII, había en Francia, por supuesto, una clase de lectores selectos - vamos a recordar algunos de ellos: en 1671 Saint-Evremond escribió una carta al Mariscal de Crequi en la cual dijo que el "Quijote" es el único libro que puede leer siempre y sin cansancio, y de todos cuanto conoce "el que más le placiera haber compuesto"; en 1674 escribió el Conde d'Olonne y recomendó el Quijote como panacea universal, - dijo: "si os aflige una pena la virtud de su ironía os devolverá insensiblemente el regocijo". Boileau, en su carta a Racine, compara la vida de Bourbon respecto al balneario, con la de "Don Quijote en un lugar de la Mancha."

Rousseau en su "Nueva Eloísa" tiene imitaciones del Quijote, y todos estos recuerdos citados demuestran la apreciación que tuvo Cervantes en el alma de los franceses más ingeniosos del siglo XVIII.

Las primeras traducciones francesas del Quijote, como la de Oudin, 1614, la cual tiene a trechos, no traducción, sino una reproducción del texto, o la de Rosset, que no merece atención por ser igual a la de Oudin. Tampoco merece alabanzas la de Filleau de San Martín que tiene continuaciones tan necias como incópidas; peor parece la traducción de Florian, que tiene suprimida la tercera parte de la obra; más absurda todavía es la versión de Bouchon Dubournial que creyó que para traducir exactamente a Cervantes había que interpretar el concepto "sin atenerse ni a sus frases ni a sus palabras", - las primeras traducciones, entonces, no pudieron dar el verdadero sentimiento del "Quijote". Por eso decimos



que la traducción de Viardot fué la primera. Sabemos que no es perfecta, pero aventaja a las anteriores.

En Francia a partir de la época romántica se estudiaba el Quijote desde los varios puntos de vista por donde puede comprenderse y contemplarse. Victor Hugo tuvo gran sentimiento por el "Quijote", Próspero Merimeé lo estudió en todos los detalles. En todos estos autores hay un género de crítica universal, sin tiempo ni patria, que llegará a la cima en Heine, Littré y en Turguenef.

"Los que hoy nos venden como novedad esa religión del "Quijote" superior en espíritu a Cervantes mismo, repasen lo que los románticos franceses - novelistas, poetas, críticos y simples cronistas literarios - dijeron del "Quijote" en el fervor del romanticismo francés." (1).

Por ser ideal, todo el romanticismo tuvo algo quijotesco, y aún las obras que menos lo parecen tienen el ambiente de la novela de Cervantes. Próspero Merimeé dijo: "Desgraciado aquel que no ha tenido alguna de las ideas de don Quijote, y no ha arrojado los golpes y el ridículo por enderezar tuertos!".

Julio Janin, un cronista literario, dijo: "Don Quijote el héroe, el magnánimo, el sublime; el mejor, más digno, más valeroso, más desinteresado y - si bien se mira - el más sabio de los hombres, pues le aqueja la más noble y la más santa de las locuras: amparar a los huérfanos, defender a las viudas, ser azote de los malos, confianza de los buenos, y

---

(1).-Ibid., pag. 61

amar con puro y casto amor....Oh hermoso ensueño de un alma honrada!". (1).

Finalmente notamos la justeza y el entendimiento de Hugo cuando dice: "El buen sentido no es ni la prudencia, ni el raciocinio; pero participa en algo de ambos, con un ligero matiz de egoísmo. Por esto Cervantes lo pone caballero sobre la ignorancia, y completa su profunda ironía dando al heroísmo por cabalgadura el cansancio. De este modo, presentándonos sucesiva y alternativamente los dos perfiles del hombre, los parodia, sin halagar más a lo sublime que a lo grotesco.... La invención de Cervantes es magistral, hay adherencia estatuaría entre el hombre tipo y el cuadrúpedo completo: el razonador, lo mismo que el aventurero, forman un cuerpo con su respectiva bestia, y tan difícil es desmontar a Sancho como a Don Quijote. El ideal existe en Cervantes lo mismo que en Dante, pero escarnecido como cosa imposible. Beatriz se ha convertido en Dulcinea. El error de Cervantes sería si escarneciese el ideal, pero este defecto es sólo aparente; porque obsérvese bien, en esta sonrisa hay una lágrima."

Y ahora, con esta impresión tan agresiva, podemos perdonar el sentimiento general del siglo XVII con respecto al "Quijote".

EL QUIJOTE EN ALEMANIA.—El "Quijote" llegó en Alemania con los ejemplares de la primera traducción inglesa, si no

---

(1).—Ibid., pag. 63

antes con el original. Fueron celebrados en Heidelberg en 1613 las bodas del elector Federico V del Palatinado con Isabel Stuart, hija del rey Jacobo de Inglaterra y entre las mascaradas hubo una representación burlesca de Don Quijote. Los carteles, escritos en antiguo alemán declararon la sin par hermosura de Dulcinea. Esta aventura no indica la estimación de la obra maestra de Cervantes entre el pueblo alemán, sino es prueba de la difusión y de la popularidad del "Quijote". En el siglo XVII el "Quijote" no tuvo más importancia que los otros libros castellanos en esta época o en la anterior. Notamos que más famosas fueron las obras de Quevedo; antes las obras de Guevara. Las traducciones del "Quijote" fueron malas e incompletas; un erudito tradujo al latín una novela de Cervantes, pero no fué conocida la idea de Cervantes según tales traducciones, tampoco de traducciones hechas de otras traducciones.

Ya a fines de mediados del siglo XVIII, Cervantes ejerció gran influencia sobre las letras en Alemania. Esta influencia viene por parte del "Quijote" y de las "Novelas Ejemplares".

Desde las traducciones de Bertuch y de Soden el pueblo alemán se ha interesado en el estudio del Quijote; poco sabía del pueblo de habla española y muchas veces los traductores suprimieron mucho de la obra que no sabían traducir.

Los escritores pre-románticos, lo mismo que los románticos recibieron el "Quijote" y "Las Novelas Ejemplares" con gran interés y vinieron a representar una tendencia de com-

preensión de la parte épica y emocional del "Quijote".

Lessing se proponía traducir el "Quijote" de nuevo aún sin saber el español; Schlegel y Schelling hallaron en el "Quijote" un sentido estético, ya no solamente sátira sino una fuerza, distinta de la creación, como símbolo. Según Schelling don Quijote y Sancho ya fueron nuevos personajes mitológicos en todo el mundo culto. Y resulta que el Cervantes clásico de Goethe se cambió en el Cervantes romántico de Schlegel y de Tieck y de los otros de su grupo, - y este Cervantes no fué menos verdadero, al contrario, tal vez más humano y con la pasión que había en la vida de Cervantes y del "Quijote".

El entusiasmo de Schlegel, por ser tan excesivo, nos parece menos serenamente artístico que la estimación de Goethe y de Schiller. Pero por el entusiasmo de Schlegel se llegó a varias generaciones alemanas el entusiasmo e interés en la gran obra española. Schelling dió el aspecto filosófico al estudio cervantino, y Tieck no sólo tradujo el "Quijote", sino imitó las "Novelas Ejemplares".

Con cada nueva traducción se manifestó un nuevo interés, había grupos que estudiaban el "Quijote"; y con el tiempo el pueblo comprendió a Cervantes tan intensa como lo hicieron Schelling, Herder, Heine, etc. Las primeras traducciones fueron imperfectas; pero mostraban el devenir de un influjo literario; unas traducciones, como la de Bertuch, son imperfectas por faltas en su prosa y por su estilo corto en contraste con la amplitud de la frase del periodo cervantino, y del

español en general; otras obras, como las de Soltau, por ser desahogadas u otras que por la preocupación de la exactitud resultan imperfectas; pero todas han contribuido a la popularidad de los libros cervantinos e hicieron que, aún pasados los años, a través de los románticos, el pueblo alemán siga mirando a Cervantes con admiración e interés.

EL QUIJOTE EN ITALIA.—Hay cierto paralelismo en las primeras traducciones directas, que tiene su explicación en los escritores que las hicieron y en el público que las leyó. La traducción italiana de Franciosini apareció en 1622 y, como la traducción inglesa y la francesa, tiene la preocupación por la exactitud literal. Hasta las que se proponen separarse de ella, a veces, no hacen más que cambiar algunos nombres, pero de todos modos, no tienen indecencias como la de Philips, que en 1687 manchó la traducción de Shelton, ni como la de Pierre Motteux, (1800), que suprimió cláusulas enteras con el fin de purificar la obra de Cervantes.

La historia del criticismo cervantino en Italia puede dividirse en tres períodos. En el primero los críticos se ocupan principalmente de la comprensión del texto y de la fidelidad y elegancia de las versiones. No se trata del contenido del libro, sino de la manera con que se presenta al público. Tales son las obras de Franciosini, Pascuale, y Gamba. En la segunda época se estudió el "Quijote" como un concepto del "Orlando" y, se juzgaban ambos como fin y término de la novelística caballeresca. En este grupo de críticos hay el

sentido romántico de Gioberti, el sentido impresionista de Nencioni, y el sentido positivo de Carducci; además tenemos estudios críticos eclécticos de más extensión, como el "Ariosto y Cervantes" de Rodolfo Renier. En la tercera época, el estudio de Cervantes se ha hecho en Italia, directa e independientemente.

En la crítica romántica italiana hay que tener en cuenta lo que ha dicho Gioberti, del Ariosto y de su "Orlando", "El Furioso", es a un tiempo la poesía y la sátira de la edad media, y tiene un lugar intermedio entre la novela de Cervantes y la epopeya del Tasso". En una comparación del autor, Cervantes, con Ariosto, dice Gioberti: "es verdadero no sólo en los hombres, sino hasta en los monstruos y los brutos; como, por ejemplo, los caballos, de los cuales el poeta describe la traza, alzada, color y movimiento, de tal modo, que nos parece verlos, y les atribuimos una cierta individualidad casi humana". Basta recordar al Rocinante y al Rucio para ver que ésto es cierto. Referente a la idea común, en su tiempo, de la antítesis del "Quijote", De Sanctis dijo del Ariosto: "Los dos mundos no están entre sí en antítesis, como en Cervantes, sino convienen, entrando el uno en el otro." "En esta fusión, más sentida que pensada, y que hace del autor y de su obra un solo mundo armónico, perfectamente compenetrado, está la verdad y la perpétua juventud del mundo ariostesco, por su excelencia artística al trabajo más acabado de la imaginación italiana, y por el profundo significado de su ironía, una columna luminosa en la historia del

espíritu humano".

Si Francesco de Sanctis hubiera penetrado en el "Quijote" lo mismo que hizo en el "Orlando", habría hallado que las mismas palabras ya citadas se aplican al Quijote.

En la crítica impresionista de Enrico Nencioni, hallamos la fuerza, la grandeza y la serenidad de Cervantes.

Nencioni, hablando de las penas del Tasso dijo: "Cuando vemos llover las grandes desventuras sobre un Dante, un Milton, un Shakespeare, un Cervantes, no nos preocupamos tanto. Sabemos que estos gigantes tienen espaldas para resistir, y almas para vengarse...."

La literatura en Italia siguió con la influencia de Cervantes, pero después de los estudios de éste con Ariosto, vinieron la disputa literaria de Cervantes en oposición con Manzoni. La discusión está fuera de la literatura; son apreciaciones personales y arbitrarias.

Volvemos, respecto a la difusión del "Quijote", al pueblo italiano. Se ha dicho, autorizadamente, que sólo ocho ediciones del "Quijote", traducido, se imprimieron en Italia durante dos siglos - el XVII y el XVIII - y en el siglo XVIII solamente, se le editó en inglés cuarenta y cinco veces. Pero eso no quiere decir que el "Quijote" fué desconocido en Italia. ¡El pueblo italiano no necesitaba leer las traducciones del Quijote, porque podía leer la original! Las ediciones españolas estaban en las bibliotecas públicas y privadas.

Es evidente que el "Quijote" no se incorporó a la lite-

ratura italiana nacional por medio de adaptaciones escénicas y de obras originales, que en el "Quijote" tuvieron su fuente, como hemos visto ocurrió en Inglaterra en los siglos XVII y XVIII, y como pasó en Alemania en la segunda mitad del siglo XVIII y primera del siglo XIX.

EL QUIJOTE EN PORTUGAL.—Poco después de la salida del Quijote en Madrid, en 1605, Jorge Rodríguez y Pedro Crasbeeck hicieron una reproducción de la obra en Lisboa, "no sin el percance de que la Inquisición lisbonense, menos discreta que la madrileña, cercenara frases y párrafos en su sentir peligrosos". (1).

Nos da risa cuando sabemos las supresiones ordenadas por el Tribunal portugués, muchas del todo inocentes.

Recordamos la muerte del poeta brasileño, Antonio José de Silva, "condenado inúcuamente" según las palabras de Menéndez y Pelayo en los "Heterodoxos". Muchos escritores célebres han estudiado los episodios dramáticos de la vida de Silva; su obra y su vida fueron un doloroso contraste. Con las manos deformadas por la tortura siguió con sus obras literarias, escribiendo cosas alegres; pero la Inquisición le persiguió y la risa se cambió en sangre. Nos enseña Silva de qué modo grotesco se comprendió el "Quijote" en su país y en su época.

Bocage fué admirador de Silva y de sus obras.

El "Quijote" dió risa al pueblo portugués durante mucho tiempo, y el sentido hondo no vino a la luz hasta que llega

---

(1).—Ibid., pag. 7 pte. VI



la influencia de los románticos franceses. Por mucho tiempo la crítica portuguesa vió el "Quijote" con ojos propios. Se habló de las menciones que hizo Cervantes en Portugal, en elogio de las bellezas naturales de este país, de sus glorias y de sus letras. (1).

También, en Portugal, se ha visto el "Quijote" desde el punto de vista internacional, analizándolo con otras creaciones genéricas o que de él provinieron.

Hablando del orden cronológico, las primeras ediciones del "Quijote" en Lisboa son la segunda y tercera de las impresiones del "Quijote". Por ellas y por otras en español fué conocido el "Quijote" en Portugal hasta fines del siglo XVIII, en que aparece "traduzido em vulgar". "En realidad, la traducción del "Quijote" al portugués no podía ser otra cosa que una vulgarización para los iletrados o un lujo para los exquisitos. Eso ha venido siendo, lo mismo en la tosca edición anónima en que apareció en 1794, que en las de lujo que de 1876 a la fecha se han publicado, adornadas con láminas francesas - de Doré, de Johannot, etc. - que en alguna ocasión llevan al calce, sin duda por errata, un nombre portugués, el de Macedo, por ejemplo". (2).

Fué cosa fácil entender la gracia de la parodia y del lenguaje del Quijote en Portugal. Recuérdese que uno de los primeros que hizo burla fué portugués: Tomé Pinheiro, autor

---

(1).-V. Barroso, Carlos: "Cervantes e Portugal" (de Icaza, Tres Siglos)

(2).-Icaza, Op. cit., pag. 105

de la "Fastignia", quien no dijo que cierto amigo suyo, Jorge de Lima, poco después de la publicación del "Quijote", se presentó en Valladolid en una cabalgata con un traje fantástico que pareció disfraz de "Quijote". Tuvo el libro mucho énfasis cómico; pero don "Quijote", sin perder su carácter en el idioma portugués, lo acentúa. Según la crítica de Castillo nunca degenera en grotesco. Tiene, asimismo, la parte narrativa que nos da gusto; los versos en portugués toman un sabor de antigua gesta y los romances toman un tono arcaico que parece ser más intenso.

EL QUIJOTE EN RUSIA.—En el siglo XVIII se leyó el Quijote en francés hasta 1769, cuando Osipof hizo una traducción. Esta traducción fué reproducida varias veces en este siglo y aún en la primera parte del siglo XIX. Pero todas las traducciones vinieron influenciadas por las traducciones francesas. Grech hizo una traducción para los niños; pero también se tomó el concepto de las traducciones extranjeras. Sin embargo, el "Quijote" ha tenido siempre una atracción para los rusos. Gogol, en su "Almas Muertas", muestra la influencia de la novela española, "y sugirió a Dostolevsky el deseo de encarnar, a su vez, en un personaje simbólico la eterna protesta del ideal contra el irritante curso del mundo". (1). Resultó que éste creó la figura del "Idiota" y que podemos formar el concepto del "Quijote" en Rusia "mezcla de ascetismo y de pasión". Así lo acepta Puchkine, Gogol y Turguenef.

---

(1).—Ibid, pag. 10, cap. X

Como hemos visto el "Quijote" fué en España, en su origen, una obra de tesis, - es decir - una sátira contra los libros de caballería y una sátira literaria contra escritores determinados, y por el mundo entero fué, durante mucho tiempo, un libro de burlas y de risas; pero cada país rió a su manera. En España, de modo picaresco; en Italia rió el pueblo con recuerdos de "Orlando", y en Portugal con los de "Amadís"; en Francia se rió modestamente, porque ya había pasado los días de la risa de Rabelais; en Inglaterra la sonrisa mostró la ironía del contraste del "Quijote", y en Alemania el pueblo rió a mandíbula batiente. En Rusia, la risa fué con la sordina del siglo XVIII, según la traducción de Florian.

Pero más tarde el "Quijote" vino a ser en Rusia un símbolo trágico en consonancia con los tiempos actuales. Ya no rió la triste Rusia; vió en el "Quijote" una imagen de su propio espíritu, los sueños y los fracasos.

"¿Cómo iban a reír de su propia imagen esos caballeros de la estepa tan parecidos al hidalgo de la Mancha? No era cada uno de ellos, a su modo, un irrisorio caballero andante con el espíritu dispuesto a todas las heroicidades y a todos los sacrificios, en pugna con la realidad ambiente que, sin perdonarle ni el esfuerzo, ni el dolor, trocaban en desatinadas sus heroicas empresas? Puchkine y Gogol, no eran dos enamorados de la leyenda épica en lucha con las mezquindades de los hombres que compraban "Almas Muertas"?

Dostoievsky, el redentor epiléptico, no pone en el "ca-

ballero pobre", protagonista del "Idiota", parte del "Quijote" y parte de su propia naturaleza"? (1).

EL "QUIJOTE" EN LA AMERICA ESPAÑOLA.—Pocas semanas después de la publicación de la primera parte del "Quijote", Pedro González Refolio presentó a la Inquisición, para su examen, cuatro cajas de libros, incluyendo cinco ejemplares de "Don Quixote de la Mancha", las cuales quería mandar a Puerto Belo. Durante junio y julio del mismo año se mandaron ciento sesenta ejemplares del "Quijote" al puerto de San Juan de Ulúa para Clemente de Valdés de México. Calcula Rodríguez Marín que casi mil quinientos ejemplares de las ediciones de 1605 pasaron a América.(2).

El "Quijote" fué conocido del público culto en América por estos ejemplares, algunas ediciones debieron de quedar en posesión de las clases privilegiadas, especialmente en el Perú y en México, aún a pesar de la prohibición de la Inquisición. Ya, en 1607 tenemos ejemplares del "Quijote" en México, y en el mismo año en el Perú, vemos a "Don Quijote" encarnado en la persona de don Luis de Córdoba, en 1621 en el mismo Perú también apareció "Don Quijote" en las fiestas de la beatificación de San Isidro. Vemos que hasta las postrimerías del siglo XVIII, el pueblo de la América Española se dió a risas con el "Quijote", lo mismo que fué el caso con los otros países.

El "Quijote" fué más conocido en la América española durante el período inmediatamente anterior a la revolución

---

(1).—Ibid., p.155-6

(2).—V. Marín, Rodríguez: "El Quijote y Don Quijote en América"

de las colonias de la madre España; especialmente fué citado por los hombres literarios que se dedicaron a la lucha revolucionaria; hombres de acción, que hacían historia a la vez que la escribían. Claro es, entonces, que el "Quijote" en el último tercio del siglo XVIII y en el primero del XIX, además de ser obra de risas, significó la reforma de costumbres.

Muchos cronistas mexicanos han escrito ejemplos de este período del cervantismo americano. José Joaquín Fernández de Lizardi escribió una novela que se llama: "La Quijotita y su Prima", que sin ser una imitación del "Quijote", trata de la vida al principio del siglo XIX en México.

EL QUIJOTE EN NORTE AMERICA - SIGLO XIX-HASTA EL PRESENTE.—En el siglo XIX los escritores de lengua inglesa, aunque cervantistas, se dedicaron a las obras menores de Cervantes.

Escritores como Longfellow, Prescott, Ticknor y Lowell trataron de temas hispánicos y estudiaron para comprender la vida de España de su tiempo y de la España pretérita.

Irving, por su sencilla nobleza de pensamiento, estilo puro, buen humor sin rencor nos demuestra algo del modelo cervantino; Longfellow tiene una imitación de "La Gitanilla", en "El Estudiante Español", y además de esta imitación de Cervantes, nos ha enseñado mucho de la lira española, por ejemplo, su traducción de las "Coplas" de Jorge Manrique.

Prescott hizo una biografía de Cervantes de poca importancia; Ticknor escribió una "Historia de la Literatura Es-

pañola", bastante comprensiva del Cervantes; Russell estudió la influencia cervantina sobre la literatura inglesa.

Tampoco estudiaron el "Quijote" directamente los escritores que vinieron después, hablaron de Cervantes por incidencia. Rennert habló de Cervantes con relación de su mérito literario comparado con Lope de Vega; Ford habló de Cervantes como tesis para sus estudios filológicos.

Buchanan pretendió demostrar que el "Quijote" "no destruyó la lectura de los libros de caballerías". "Nadie, que yo sepa, dijo jamás que Cervantes tratara de "derribar" ni los poemas caballerescos del género cultivado por Lope y Valbuena, ni las novelas de aventuras, ni las gestas del Cid, ni las narraciones populares en verso o en prosa, géneros a que corresponden los títulos citados por Buchanan."(1)

Por muchos años el "Quijote" fué considerado, inconscientemente, en la América española como texto de idioma, más tarde fué estudiado y analizado. Escritores como Andrés Bello, Montalvo y Cuervo imitaron el estilo cervantino, es decir, la parte externa. Vinieron a ver el "Quijote" desde nuevos puntos de vista. Rubén Darío, Rodó y Enrique José Varona tienen admirables interpretaciones quijotescas.

En la "Letanía de Nuestro Señor Don Quijote", hay la ironía sin amargura; en "El Centenario de Cervantes desde América", hay la patética de Rodó y en Varona hay la resignación triste, dijo él, "Leí el "Quijote" de niño y fué para mí manantial de risa y acicate de la fantasía. Dormí muchas

---

(1).-Icaza, Op. cit., pag.136

noches con un viejo espadín debajo de la almohada, descabeceé en sueños muchos endriagos, y desencanté no pocas Dulcineas. Lo leí de mancebo; y la poesía sutil de las cosas antiguas se levantó, como polvo de oro de las páginas del libro, para envolver en una atmósfera de encanto mi visión del mundo y de la vida. Lo he leído en la edad proveyta, y me parecía que una voz familiar y amiga, algo cascada por los años, me enseñaba sin acrimonia la resignación benévola con que debe nuestra mirada melancólica seguir la revuelta corriente de las vicisitudes humanas". (1).

Hay muchos que siguen en el sentimiento de Varona, por el otro lado, hay en América, el grupo que piensa como Rubén Darío. Este ha pintado al "Quijote" de manera viva:

"Rey de los hidalgos, Señor de los tristes...

Coronado de áureo yelmo de ilusión,

Que nadie ha podido vencer todavía

Por la adarga al brazo, toda fantasía,

Y la lanza en ristre, toda corazón...."

---

(1).-Ibid., pag. 142

CAPITULO VLAS NUEVAS IDEAS E INVESTIGACIONES REFERENTES A DON QUIJOTE

Cada generación interpreta a "Don Quijote" según su gusto. De la misma manera que se dice que "hay tantos Hamlets como hay melancolías", la interpretación del "Quijote" varía con el estilo, con los temperamentos y con los gustos de cada generación.

De diferentes modos se ha juzgado, en general, el "Quijote" en el transcurso de los años; y se ha dicho que en el siglo de su primera publicación fué recibido con una cargada, y fué la verdad; en el siguiente siglo fué recibido con una sonrisa, y en el siglo XIX con una lágrima; lo que es prueba de que se ha ido depurando con los tiempos el concepto de este libro.

Como prueba de que la novela fué considerada como gran libro de regocijo, se cuenta la anécdota de Felipe IV, que contemplando la risa de un muchacho (lector de cierto libro) dijo que no podía ser otro libro que el de Cervantes, "El Quijote".

Algunos extranjeros realizaron el gran valor humano paralelo a la parodia de los libros de caballería; los pseudo-clásicos del siglo XVIII compararon a Cervantes con Homero y al "Quijote" con la Ilíada; los traductores ingleses, seguidos por los alemanes, y los novelistas británicos dieron honor a la novela inmortal, y el romanticismo la incluyó en el grupo de las pocas creaciones máximas del espíritu humano.



Menéndez y Pelayo ha dicho: "Precisamente porque el "Quijote" es obra de genio, y porque toda obra de genio sugiere más de lo que expresamente dice, son posibles esas interpretaciones,....."

Se han señalado varias interpretaciones; muchas ordinariamente no son aceptadas. Se ha dicho que es una sátira política; para otros es una especie de autobiografía del autor; o es una sátira personal contra unos oficiales de Argamasilla por los supuestos agravios que Cervantes recibió allí; hay quienes dicen que es un sistema completo revolucionario, en lo religioso, político y social; o que es una especie de sátira social, de carácter universal, en que el autor quiso dar una broma a la humanidad, haciendo que fuese por boca de un loco.

Díaz de Benjumea fué de la opinión de que el libro era una representación de la vida actual de Cervantes; luchando siempre con escasos medios contra la adversidad y contra sus enemigos. A. Saldías creyó que el libro fué una novela esencialmente política. Para él Don Quijote representa a la aristocracia conservadora y Sancho representa a la democracia pura.

B. Pallol (seudónimo Polinous) dice que el libro es "una invectiva contra los libros sagrados (Biblia) y sus derivaciones",. B. Villegas cree que la novela es un sistema de filosofía moral y política con el fin de remediar la decadencia que se iniciaba en los días de Cervantes. Sharbi estudió a Cervantes como teólogo; Federico de Castro y Adol-

fo Bonilla estudiaron el aspecto filosófico; Salas Garrido y el mismo Bonilla han considerado las ideas estéticas de Cervantes; Gatell lo estudió como moralista; Martín Gamero ha estudiado el libro como jurisconsulto, Fermín Caballero lo estudió como geógrafo; Manuel de Foronda como viajero, Fernández Duro y Janer, como marino; Hernández Morejón y Gómez Ocaña, como médico; Hermúa, como administrador militar; España y Lledó y Piernas, como economista. (1). X

En Inglaterra empezó la crítica histórica del "Quijote" en el siglo XVIII y principios del XIX; en Francia comenzó la crítica literaria y en Alemania se discutió su consciente o inconsciente significado ético y simbólico.

En España, Fernández de Navarrete, Pellicer y Clemencín hicieron un estudio metódico del "Quijote". Clemencín se dió a estudiar la parte gramatical del "Quijote".

Otros estudios históricos y fisiológicos los hicieron Gallardo, Fernández Guerra y muchos otros. Recordamos las producciones sutiles de Valera y sintéticas de Menéndez y Pelayo. Dijo éste último que ya no fué el Quijote "Un texto gramatical y un almacén de figuras retóricas",..... sino "la representación armónica de la vida nacional en su momento de mayor apogeo e inminente decadencia, y la epopeya cómica del género humano, breviario eterno de la risa y de la sensatez" (2).

Pasando el tiempo, parece que los mejores críticos del

---

(1).-V.Valbuena, Pbat Angel:"Historia de la Lit.Española"

(2).-V.Icaza,Francisco:"Tres Siglos del Quijote",pag. 123

"Quijote" no fueron los profesionales de los estudios cervantinos; no fueron las obras comprensivas y dúctiles de Sainte-Beuve; ni la acre misantropía de Molière; ni la crítica cuidadosa y metódica de Rodolfo Renier (su estudio consiste en las afinidades y diferencias del "Quijote" con las de la literatura caballeresca y del Renacimiento), ni la filosófica de Croce, llena de arte. Parece que éstos no tuvieron la hondura de expresión poética de Heine, quien nos habla de don Quijote y de Sancho como complementos; tampoco tuvieron la plasticidad narrativa de Turguenef, quien retrata a Sancho, que, realizando la locura de la aventura quijotesca, sigue a Don Quijote, "como sigue el pueblo sugestionado al reformador y al vidente". Tampoco tuvieron la opinión científica de Littré, al hacer de Don Quijote el héroe nacido "con un retraso de dos siglos". Fué el francés, Renán quien dijo que "Nos igualamos al espíritu que comprendemos" y fueron Heine, Littré, Turguenef y Hegel quienes más comprendieron al espíritu del "Quijote" (1).

El mejor análisis psicológico de Sancho es el de Turguenef; dice: "Sabe que Don Quijote es loco, pero le guarda fidelidad hasta la muerte, y no basta atribuir esta abnegación a esperanza de medro; hay que buscarla más lejos: su origen está en un sentimiento que quizás es lo mejor del pueblo. Este acaba siempre por seguir con ilimitada fé a aquellos mismos que ha perseguido y beñado, cuando éstos no temen persecuciones, injurias, ni escarnios, y marchan sin

---

(1).-V. Icaza: op. cit.

tregua con la mirada fija en un objeto que sólo ellos vislumbran; en busca del mismo caen, pero se levantan de nuevo y acaban por encontrarlo". (1).

Littre ha dicho: "Colocado entonces Don Quijote en circunstancias favorables, so sólo será un gran hombre, sino que además ejercerá la más benéfica influencia sobre cuanto le rodea. Lo que acabo de suponer en Don Quijote se ha realizado en muchos personajes reales, en multitud de circunstancias". (2).

La opinión contemporánea del "Quijote" es muy diversa. Hay algunos que siguen con las antiguas interpretaciones; otros que dan datos de la historia literaria de España con el fin de interpretar a Cervantes: las alusiones personales del "Quijote"; la sátira de los libros de caballería; los comentarios del "Quijote" que tienen acotaciones gramaticales, y finalmente, tenemos las ideas simplistas de un Don Quijote ideal y poético, en oposición a un Sancho, material y prosáico; pero no son modos exclusivos, porque todos sabemos dónde está lo ficticio, lo circunstancial y lo imperecedero.

Rodríguez Marín ha hecho un estudio en que explica los pasajes referentes a personas, sucesos, costumbres y hasta palabras que en la época de Cervantes no necesitaban esclarecimientos; pero hoy se nos escaparán si no entendemos la historia social y las peculiaridades de la lengua de enton-

---

(1).-Ibid., pag. 163

(2).-Ibid., pag. 163

ces.

Pero el "Quijote" no necesita glosas y anotaciones para ser leído y gustado. Es muy fácil, claro, natural y sencillo.

Su lectura no requiere preparación ni necesariamente un comentario explicativo. El sentido general ni se escapará al pueblo menos culto ni al niño. Lo profundo no es oscuro. Estudiar el concepto del "Quijote" no es recorrer un camino mental, sino dejarse llevar por ideas espirituales.

Muchos de los críticos siguen con una base personal en sus interpretaciones del "Quijote". Rodríguez Marín les aventaja en el verdadero conocimiento de la lengua de Cervantes, en lo que tiene de popular, y en haber visto de cerca el pueblo más semejante al que pinta Cervantes en el "Quijote"; no estudió a los hombres en los libros, sino a la gente que vive casi como vivieron los personajes de Cervantes.

Sabemos que la evolución es más lenta entre las clases humildes de la sociedad; hay campesinos en los lugares estudiados por Marín que viven aún como los modelos del Quijote; hay ventas por esos lugares que son, más o menos, las mismas que conoció Cervantes, y además, Marín entiende el "folklore" español.

Se ha dicho que el mejor tributo de admiración que Marín rinde a Cervantes es ponerlo en limpio y moderno, en su pulcra exactitud, en manos de los lectores. Porque, para entenderlo bien, no basta la cuidadosa compulsión de los libros

y manuscritos: hay que ser autor a la vez que crítico, y hay que compenetrarse hondamente con el espíritu y con la forma del libro.

Aunque en pocas cosas de acuerdo, Menéndez y Pelayo, Heine, Lessing, Schlegel, Turguenev, Sainte-Beuve y Barbey d'Aurevilly, todos concuerdan en que la ironía de Cervantes es resignadamente dolorosa, y a veces hasta risueña. Muchos de los críticos italianos no tienen esta opinión. Barbey d'Aurevilly dice del "Quijote" que, "de todos los grandes humoristas de la literatura, Cervantes es el que tiene más lágrimas en su sonrisa."

Sainte-Beuve dijo que esas lágrimas éramos nosotros quienes las habríamos puesto en la ironía cervantina, con lo cual atenuaba, pero no contradecía, sus propios escritos, pues jamás negó la emoción dolorosa que hay en el fondo de esa ironía."

La opinión de Savj-Lopez es que "Tenía Cervantes ante todo el instinto y el amor de la vida; y no solo sabía expresar esa vida con una sencillez perfectísima de estilo, con un mágico sentido del color, en una limpia y sóbria visión del mundo, sino que el mundo real se envuelve, templea y casi transfigura por una luz ideal que es como la obra y sello de su genio: la serena indulgencia del "humor" pintoresco".

En Italia, Borgese dice que el tono del "Quijote" es de una melancolía amarga y misantrópica, "conocía el ensueño, el ideal, el gusto por la luminosa libertad caballeres-

ca, la aspiración hacia el idilio; pero sabía también cuán diversa de los sueños es la vida real".

En su "Stroncatore", Papini dice que la verdadera contrafigura de Don Quijote es el Bachiller, Sansón Carrasco, el tipo, ni perfectamente simple como Sancho, ni perfectamente iluminado como don Quijote.

Según Icaza ("El Quijote durante Tres Siglos"), Italia, fuera de España, es ahora el país en que mejor y más generalmente se le conoce a Cervantes. Es Cervantes, en la Italia de hoy, un escritor vivo; lo que significa una manera de ser inmortal.

Por supuesto, hay diversas interpretaciones aún, como la concepción, por De Lollis, de un Cervantes reaccionario; o como la concepción de un Don Quijote fingido loco (como lo interpreta Giovanni Papini) para burla y superación del ambiente que le rodea; por otra parte, hay otras interpretaciones de una hondura afirmativa, como la reciente interpretación ideológica de Mario Casella.

Recientemente, hay cervantistas notables como Fitzmaurice-Kelly, autor de una excelente biografía de Cervantes, Schevill, Paul Hazard, Suárez y Savj-López, ya citado.

Van surgiendo interpretaciones, hasta que la nueva generación nos dé su interpretación del "Quijote" presentada, en música, en las estilizaciones de Oscar Esplá y Falla; aún hay la estampa del 93, en que Azorín coloca a Don Quijote en uno de esos momentos de desesperanza y de tristeza, en que parece dudar de sí mismo y de su noble empresa, can-

sado y agobiado.

Del lado de la literatura proletaria, en que el tema del "Quijote" llegó a ser un símbolo en la etapa posrevolucionaria, se ha producido una curiosa interpretación al nuevo sentido del drama en el "Don Quijote Libertado" de Lunacharsky, por otro aspecto lleno de elementos turbios, antiestéticos y confusos.

Aún recientemente, se ha presentado el problema del "Quijote" como un libro antiheroico. Nos parece lástima que se quiera mezclar este problema con la estética misma de la obra tan inmortal.

Se ha preguntado, ¿Cervantes fué un moralista o un humorista?

Después de analizar sus obras se ha contestado que Miguel de Cervantes es un indulgente observador de costumbres.

Muchos han deseado analizar el aspecto de la realidad que tuvo Cervantes de lugares; tienen el conocimiento de los orígenes y del medio en que se desarrolló el "Quijote".

Para otros, les dió gusto atribuir un significado oculto e independiente de lo inmediato y ostensible y, como hemos dicho, había quienes hallaron burlas políticas, símbolos concretos y lecciones de política, administración del Estado, religión y moral.

Unamuno ha hecho un estudio filosófico; hay interpretaciones históricas y hay interpretaciones psicológicas.

Lo que no es extraño es que haya interpretación o concepto como nos muestra Morel-Fatio, quien cree que si Cer-



vantes hubiera sido latinista "con lecturas más extensas de los autores antiguos....habría razonado mejor y escrito mejor."

Aún hay quienes piensan en que el Quijote habría sido, si el autor habría sido rico y feliz. Otros se preocupan con el problema de dónde se escribió la novela.

Menéndez y Pelayo lo cree humanista en el mejor sentido de la palabra; cree Azorín que "El mayor daño que se puede hacer al "Quijote" es seguir laborando sobre ese misticismo cervantista....."

Podemos clasificar los estudios críticos y los conceptos en general, en seis grupos:

1.-Lecturas filológicas, que tratan de la evolución de la lengua.

2.-Estudios gramáticos, que tratan del uso de giros y vocablos.

3.-Estudios históricos, que tratan de las costumbres del tiempo de Cervantes.

4.-Estudios filosóficos, que tratan de las ideas sociales y del choque de ideas de la Edad Media con las del tiempo de Cervantes y las modernas.

5.-Estudios hechos por los poetas que tratan de la estética de la obra.

6.-Estudios del lector anónimo, lectura en que halló desinteresadamente en el "Quijote" una belleza siempre nueva a la vez que eterna.

Se ha censurado la intercalación de la novela de "El Curioso Impertinente" en el "Quijote". Muchos han dado varias opiniones referentes a esta intercalación. Cervantes mismo da una explicación en el capítulo XLIV "escribir de un solo sujeto y hablar por las bocas de pocas personas era un trabajo insoportable....., por huir de este inconveniente había usado en la primera parte del artificio de algunas novelas, etc."

La intercalación es importante en relación con el concepto mismo de la técnica de Cervantes.

Dice Clemencín "Cervantes no se empeñó en defender lo que no podía defenderse".

Grillparzer censura más las novelas que la intercalación de éstas "Es en ellos el autor sumamente afectado y amanerado. "El Curioso" es muy débil novela: lo interesante está tratado en un momento; en cambio, las partes indiferentes están desarrolladas más de lo justo."

Dice Schevill que "Cervantes reconoció más tarde que, dejando a un lado el interés de la novela, la forma de insertarla fué un error inartístico."

Unamuno dice que "El Curioso Impertinente" es impertinente a la acción de la historia.

Hay por la otra parte opiniones favorables a la intercalación de estas novelas. Schlegel dice: "No recordamos que ningún crítico haya calificado de extraña a la conexión y de violentamente introducida en la "Odisea" la historia de los galanteos entre Marte y Venus; y sin embargo, no tie-

ne más de común con la suerte de Ulises que "El Curioso Impertinente" con la de Don Quijote..... En la verdadera novela, o todo es episodio o no lo es nada."

Iguelmente Tieck alaba a la intercalación, "Anselmo quiere tener en la mano el amor invisible..... Por su impertinente curiosidad destruye la nobleza y la castidad de su mujer; su esfuerzo para realizar el ideal destruye el ideal mismo del tesoro moral.... La novela hace juego profundamente con la acción principal de Don Quijote.....; expresa en otra forma la acción general de la filosofía cervantina."

Solger dice: "Las novelas intercaladas (del Quijote) son de una importancia esencial para el poema, y tienen siempre una relación alegórica con el pensamiento general de la obra entera."

Narcis Díaz Benjumea ("Comentarios del Quijote") ha escrito acerca del "Curioso Impertinente", "no es episodio pegadizo.... Anselmo tiene notable analogía con Don Quijote, y se une estrechamente con la idea fundamental".

Renier, en sus estudios de Ariosto y Cervantes dijo que "entre estas novelas entremezcladas y las aventuras del protagonista, hay, examinándolas atentamente, la misma antinomia que existe entre la realidad y la imaginación."

Como vemos el primer grupo rechaza la intercalación de las novelas, y el segundo la acepta y busca conexión interna entre los diversos episodios y el conjunto. Parecería que el segundo grupo se acerca más al pensamiento del autor:

"Los cuentos y episodios de (el Quijote), que, en parte, no son menos agradables y artificiosos y verdaderos que la misma historia".

Muchos de los estudios del Quijote tratan de la cultura de Cervantes. Como hemos visto, tienen por fin analizar el contenido de su obra maestra y ver qué elementos han influido en la composición de la novela. Han tratado de encontrar fuera del autor la mayor cantidad posible de la obra de arte: el artista es entonces un receptáculo.

Los críticos se afanan por probar que el dato viene de aquí o de allá.

Quieren encontrar en la obra noticias acerca de la vida contemporánea. Se considera a "Don Quijote" como la novela social por excelencia. Dice Morel-Fatio que es la novela un retrato del estado de la civilización de un pueblo en un momento preciso de su historia.

Los filólogos y los comentaristas han querido aclarar el sentido de la expresión lingüística en el "Quijote" para mejor comprender la cultura de Cervantes y de su época.

Pero Cervantes es más que un mero receptáculo, o colector de fuentes, en el que se vierte el pasado y el presente de España; y no es dónde tenemos que poner el mayor énfasis de la investigación. Parece que lo realmente importante sería el ángulo vital del autor, la perspectiva que él escogió para sí. Habría, pues, que proceder de dentro afuera, y no al revés. Porque la cultura de Cervantes es un elemento funcional y constituyente dentro de su obra maestra y no

hay aspecto y detalle que no haya sido esencialmente pensado. La labor de selección y de referencia es visible a cada paso.

Castro ha discursado sobre la doctrina del honor cervantino. Concluye que no es sino un aspecto de su moral, y también lo que es el concepto de la dignidad del hombre, que no depende de circunstancias externas (por ejemplo, fama, opinión, galardones, etc.), sino de la intimidad de la virtud individual. El honor es un atributo de la virtud. Pero la virtud existe y vale, no obstante la actitud que los demás observen; en el "Coloquio de los Perros" encontramos que: "La virtud y el buen entendimiento siempre es una y siempre es uno: desnudo o vestido, solo o acompañado. Bien es verdad que puede padecer acerca de la estimación de las gentes; más no en realidad verdadera de lo que merece y vale".

El honor, que no vale por sí mismo, es un mero apéndice de la virtud.

El fondo del concepto cervantino del honor, lo que es una reflexión de las vidas de los personajes en los momentos supremos, es la idea moral del humanismo, el concepto de la pura dignidad humana, basada en virtud racionalmente autónoma, independiente de fama, casta y linaje: "Cada uno es hijo de sus obras," dice Don Quijote. "Al concepto de honor que florece en la Edad Media, como exponente de determinado grupo social, sustituye el humanismo un honor que si por un lado tiende a realizar al individuo aislado, de otra parte contempla aspectos universales de la conciencia; lo

humano queda así abstraído en una categoría, en análisis racional, ajeno al momento y al lugar. Individualismo y socialismo pueden aspirar igualmente a tener aquí sus puntos de arranque". (1).

En la segunda parte dice "Don Quijote", hablando de la sin par Dulcinea: "A esto puedo decir que Dulcinea es hija de sus obras, y que las virtudes adoban la sangre, y que en más se ha de estimar y tener un humilde virtuoso que un vicioso levantado" (2). Y afirma en el prólogo de la segunda parte que "La honra puédela tener el pobre, pero no el vicioso."

Dice Castro que estas ideas venían desde hacía tiempo incorporadas a la tradición estoica en lengua española.

De notar es lo que ha dicho Séneca ("Flores", de Séneca, Traduc. de J. M. Cordero) "Dice Platón que ningún rey hay que no sea venido y haya tenido su principio de muy bajos, y ningún bajo tampoco que no haya descendido de hombres muy altos. Pero la variedad del tiempo lo ha todo mezclado, y la fortuna lo ha abajado y levantado ¿Quién, pues, es el noble?. Aquel a quien naturaleza ha hecho para la virtud".

La opinión de Petrarca es que: "La opinión no muda la virtud... Por ningún camino se va más aína al error y al despeñadero que por las pisadas del vulgo".

Erasmus dice: "Aquella sola es honra, la cual se hace a

---

(1).-Castro, Américo: "El Pensamiento de Cervantes", p. 366

(2).-"Don Quijote", II, XXXII

alguno por su virtud propia... Te hago saber que yo no estimo a uno por hombre diferente del vulgo, habiendo respeto al lugar y preeminencia que posee, sino al corazón que veo que tiene". "Después de las riquezas tienen en mucho la nobleza que llaman de linaje (Oh hombre vano y de burla si no te acompaña virtud!) Tienen por un medio Dios al que se dice venir de linaje de Codro, rey de Atenas, o de Bruto el Troiano, que por ventura nunca fué en el mundo". (1).

En la dedicatoria de su "Propalladia", Torres Naharro expresa la opinión que: "Y aún estoy por decir qu'es la menor parte que en vos cabe (el tener noble ascendencia), como quiera que vuestro pensamiento más se funda en comenzar linaje que en allegar linajes, esperando más gloria de la virtud propia que de la apelativa, y más claridad de sus ojos que de los ajenos".

Luis Vives concuerda con la opinión de Erasmo cuando dice Vives: "La verdadera y firme nobleza nace de virtud. Las que ordinariamente se llaman dignidades, ¿cómo se podrán llamar así si vienen a personas indignas, que no las mereciendo, las ganaron con engaño?. Gloria es tener buen renombre por hechos virtuosos. Honra es ser acatado por nuestra virtud propia".

Mal Lara dice: "Dejemos padres y abuelos, por nosotros seamos buenos", "Sócrates, gran músico, siéndole dado en cara ser de bajos padres, respondió: "Pues por eso soy digno de más honra, porque de mí comienza mi linaje!".

Los padres tienen muchas veces la culpa en ataviar an-

---

(1).-V. Castro, Op. cit. pags. 366-367

tes a sus hijos de seda que de buenas costumbres y de virtud, que es la verdadera hidalguía... La virtud del hombre es la que se ha de estimar; al que la tiene, no hay para qué buscarle linaje".

Del mismo tono dijo Pinciano en su "Poética": "La honra está fundada en virtud". "Quiero más la nobleza nueva de la virtud ganada con mi sudor de mis mayores." "Tiene el concepto de la nobleza basada en fortuna y en virtud. Ya sabemos que la nobleza por virtud no se hereda.

Y fué en tal ambiente que escribió Cervantes la célebre frase de Don Quijote: "Cada uno es hijo de sus obras", así como en los consejos que don Quijote dió a Sancho antes que éste salió a gobernar su ínsula: "Haz gala, Sancho, de la humildad de tu linaje, y no te desprecies de decir que vienes de labradores... Préciate más de ser humilde virtuoso que pecador soberbio... Innumerables son aquellos que de baja estirpe nacidos han subido a la suma dignidad pontificia e imperatoria". "La virtud vale por sí sola lo que la sangre no vale". (1).

La cuestión de la dignidad del hombre como ser dotado de entendimiento es un tema de mucha importancia con respecto al humanismo renaciente. La doctrina cervantina muestra la influencia de precedentes de alta significación en el Renacimiento; en las palabras de Castro: "forma, además, un conjunto armónico con la moral antes expuesta, y en lo que atañe al honor matrimonial encontramos reflejos exactos

---

(1).—"Don Quijote", II, XLII



de la ideología naturalista que sobrepone los estímulos vitales a las convenciones de la sociedad coetánea. El concepto del honor descansa, por tanto, en la nueva concepción del hombre que formula el Renacimiento. En la Edad Media, el hombre era considerado principalmente como un portador de exponentes que trascendían de él, religiosos o sociales; la definición del hombre se hacía desde fuera. Para don Juan Manuel podía ser "defensor, orador o labrador", Cervantes tomará, en cambio, puntos de vista intrínsecos, humanos: "Una de las definiciones del hombre es decir que es animal risible" (1).

Otro modo de consideración puede ser el de su dinámica finalidad, atendiendo a los caminos que conducen a la gloria: armas o letras. El hombre es definido, en suma, en vista de su presente y futuro humanos. (2).

No podemos concluir sin unas palabras acerca de las Armas y Letras, discurso tan caro a las almas de los españoles.

En el siglo XV el desarrollo de la cultura creó una vida civil, y el universitario, el jurista, en ocasiones el mero literato, ascendieron al primer plano de la vida social.

Al mismo tiempo surgió la doctrina que la nobleza podía ser accesible a quien por un esfuerzo intelectual se hace hijo de sus obras (recuérdese lo que hemos citado del

---

(1).-"Persiles", Cervantes

(2).-Castro, op. cit. pag. 369

honor del hombre). Y así se presentó el debate del valor social de las letras, que persistirá mientras dure la idea de que el prestigio de un pueblo se debe exclusivamente a su política militar, y al eco de la antigua nobleza inherente en el guerrero. Ahora la cultura aspira a afirmar su valor social frente a las instituciones que hasta entonces venían siendo el único exponente de la autoridad y del prestigio público.

Don Quijote, que se juzga brazo armado de la justicia, ha de sostener cálidamente el valor de las armas en su ardiente peroración; pero Cervantes conoce la amplitud del problema al aludir a él en otras ocasiones. Cervantes había experimentado en su propia vida esas dos sendas mayores que la época ofrecía, y que él valoraba a su modo. Para él, hay dos rumbos que el hombre puede tomar; el heroico o el intelectual, "Dos caminos hay, hijas, por donde pueden ir los hombres a llegar a ser ricos y honrados: el uno es el de las letras; otro, el de las armas.

CAPITULO VICOMENTARIO

Hemos considerado el "Quijote" desde el siglo XVII hasta el presente, y tenemos varias opiniones de muchos lectores de muchos países; y ahora, ¿podemos definir el valor universal del Quijote?. Como hemos visto ya, hay tantas interpretaciones como lectores; y cada vez que se lee esta inmortal novela, se halla una nueva inspiración.

Entonces, ¿Cuál es el mensaje del Quijote? ¿Hay un mensaje para los jóvenes de hoy, - para los adultos que tienen el espíritu de juventud? Esta cuestión requiere la misma contestación que daría si me preguntaran: "¿Cuáles son los usos del sol?" La respuesta procede de las necesidades de la humanidad. Me parece totalmente imposible interpretar la profundidad de un libro como el "Quijote" de tal modo que podemos decir: "Esto es lo que quiere decir y nada más!" La novela inmortal de Cervantes es más grande que ninguna combinación de sus partes, caracteres o elementos que nos presenta.

Sin embargo, en estos días, Cervantes puede ser considerado como una inspiración para aquellos quienes osan combatir los males del mundo; como un espejo para aprovecharnos del pasado; como una interpretación de la fuerza innata de lo material cuando se dedica a lo espiritual, y como una consolación aún en vista de las realidades de la vida.

!Y todas estas consideraciones son tan pobres, tan incomprendidas para expresar la grandeza del Quijote!....

Lo realmente importante me parece, consistiría en la asimilación de las interpretaciones más profundas que tienen cualidades más o menos permanentes. Como hemos visto, las indicaciones son que los críticos de Cervantes van estudiando sus obras de diversas maneras, y sería necesario escribir otro libro para exponer todas las malas interpretaciones dadas a la novela inmortal; por otra parte, sería igualmente imposible aprisionar las apreciaciones de los críticos y de los lectores anónimos.

Los estudios históricos, filosóficos y literarios son los que mejor pueden darnos una idea del sentimiento del "Quijote", pues de la historia tenemos un panorama de las costumbres de las gentes del "Quijote"; de la filosofía tenemos un panorama de la esencia espiritual del "Quijote", y la interpretación literaria nos pinta los sentimientos estéticos. Me parece cabalmente imposible que pueda añadirse algo a la novela.

Ahora bien, vamos a ver los datos literarios del "Quijote"; lo histórico y lo poético. Los discursos de los críticos han adulterado el objeto que Cervantes se propuso al escribir el "Quijote", pues tienen la interpretación que trató de describir el perpétuo combate de la parte poética con la parte prosáica del alma, entre el heroísmo y la generosidad por una parte, y el egoísmo por la otra parte, representando en esta lucha la realidad de la vida humana; pero esta conclusión es opuesta al espíritu de aquella edad, que no usó la sátira general y filosófica, y es contraria al

caracter de Cervantes mismo, porque si se fija la atención en su persona, se verá un corazón alentado por una dulce y generosa confianza en la virtud de los hombres, y un ánimo siempre robusto, sereno y arrostrando el infortunio con buen humor, que se compara mal con el odio melancólico a todo lo grande que envuelve en sí tal explicación del "Quijote". Y aún Cervantes dijo que su propósito fué destruir el favor y autoridad que gozaban los libros de caballerías, y en el prólogo de la segunda parte, dijo de nuevo que no había tenido más deseo que el de hacer odiosas las historias de los libros de caballerías.

Con respecto al problema literario del siglo de Cervantes, tenemos que considerar dos tendencias: la literatura idealista y la literatura con inclinación hacia la materia, por ejemplo, el tipo picaresco, cómico, etc.

El problema de las relaciones entre la historia y la poesía fué de gran importancia literaria en la época de Cervantes. En la segunda parte, el capítulo tercero, Don Quijote, Sancho y el bachiller Sansón Carrasco, hablan de la primera parte del "Quijote", y de la forma en que han sido creados los personajes principales.

Cervantes nos pinta el problema teórico que inquietaba a los preceptistas en la caracterización de los tipos de don Quijote y de Sancho: ha colocado a don Quijote en la vertiente poética y a Sancho en la histórica; pero son ellos, don Quijote y Sancho, y no Cervantes, quienes luchan por defender sus posiciones respectivas; don Quijote habla

en nombre de la verdad universal y verosímil; Sancho quiere defender la verdad sensible y particular. El problema, es decir, la oposición representada por estos tipos, no se resuelve, como es natural y cervantino, sino se queda patente, como problema abierto, - el ejemplo es bueno para los cervantistas que siguen hablando de la inconsciencia de Cervantes y de lo vulgar de sus conocimientos. (1).

Hablando de los estudios históricos, que se hicieron de la época de Cervantes, tenemos que considerar no sólo lo político (la influencia de la Edad Media, el Renacimiento y la Contrarreforma) sino la psicología que iba formándose junto a los cambios sociales y políticos. (2). Además se ha estudiado la vida de Cervantes con el fin de comprender su novela inmortal, parte de que es autobiográfica; dice Castro que "Una de las causas primordiales de menosprecio intelectual hacia nuestro mejor escritor ha sido la triste circunstancia de que el cervantismo no haya conocido de su vida sino aspectos insignificantes o lamentables: cobranzas de alcabalas, prisiones, cautividad, vida familiar, orlada Dios sabe de qué miserias (ambiente de Valladolid descubierto por el proceso con motivo del asesinato de Ezpeleta; manejos inconfesables de Cervantes y su hija, cuando ésta se casa viviendo en la calle de la Montera, etc.). Un hombre así, hambriento y casi mendicante, incita a que se le hable de tú; sus ideas serían cualquier cosa, a lo sumo las vulgares y corrientes: "no había tiempo "ni afición" para formarse otras", como perentoriamente decidió Menéndez Pelayo.

---

(1) y (2).-V. Castro, "El Pensamiento de Cervantes"

Decían que razonaba mal, y además le achacan renuncios, olvidos y contradicciones en que nunca incurrió. Mucho más nos habría valido que, como en el caso de Shakespeare, se discutiera si realmente él fué el autor de esas obras admirables" (1).

Y ahora consideremos la interpretación de Unamuno, el filósofo: primero tenemos que saber que para él, la interpretación de don Quijote es la misma que la interpretación de "Ser, Estar y Existir"; don Quijote y Sancho, según la interpretación de Unamuno, "son", no lo fueron independientes de la novela de Cervantes en que son vivos, y como el Augusto de su novela "Niebla", no morirá nunca.

Hay que considerarlos como IDEAS. "La vida es un sueño", y don Quijote buscaba la inmortalidad, Sancho es el heredero del espíritu de don Quijote; la inmortalidad se encuentra en la muerte. "Muerte y vida son mezquinos términos de que nos valemos en esta prisión del tiempo y del espacio; tienen ambas una raíz común y la raigambre de esta raíz arraiga en la eternidad de lo infinito: en Dios, Conciencia del Universo." (2)

Hemos dicho que murió don Quijote; pero mejor dicho, no murió él y nunca morirá, porque podemos considerarle como símbolo de ideas progresivas.

Cada uno leerá, y encontrará nuevas interpretaciones; el libro ha obtenido eterna fama y gloria entre los hombres.

---

(1).-Castro, Américo: "El Pensamiento de Cervantes", pag. 386  
 (2).-Unamuno, Miguel de: "Vida de Don Quijote y Sancho"

Y como ha dicho Ticknor, "Cervantes es todavía acreedor al mayor elogio: en efecto, si queremos hacerle la justicia que más grata hubiera sido a su corazón, si queremos gozar y comprender bien su inmortal "Don Quijote", debemos recordar al leerle que esta agradable novela no fué fruto de sentimientos juveniles y ardientes, ni de una existencia tranquila y feliz, ni escrita en los mejores años del autor, en la flor de su ingenio, en la primavera de las ilusiones y de las esperanzas, sino que, a pesar de sus inagotables gracias de la pintura animada que hace del mundo, de la confianza y amor que respira por la bondad y la virtud, se compuso en la vejez, cuando ya estaba próximo al término de una vida agitada y azarosa, llena de esperanzas frustradas, de infructuosas luchas, de calamidades y amarguras; que se empezó a escribir en una cárcel, y se acabó cuando la mano de la muerte helaba ya y oprimía el corazón de su autor. Si, pues, durante su lectura tenemos presentes estas consideraciones, deberemos sentir y sentiremos la alta admiración y reverencia que se merecen al grande esfuerzo que creó el "Don Quijote" y el genio y caracter del escritor; si las olvidamos, seremos injustos con uno y con otro." (1).

Finalmente, cualquiera que sea la interpretación del "Quijote", la inmortalidad de la novela es la prueba de su valor universal. "El Quijote", hay que tomarlo como es:

"cuando en los nidos de antaño no hay pájaros hogaño, queda por encima de la enseña gloriosa del héroe, la humanidad, la bondad, el nombre de Alonso Quijano, el Bueno".

---

(1).-Ticknor, M. G.: "Historia de la Lit. Española", pags. 254-5



BIBLIOGRAFIA

- Altamira, Rafael: "Historia de la Civilización Española", Espasa-Calpe, S.A., Madrid, 1935
- Azorín: "Obras Completas", (Tomo IX), "La Ruta de Don Quijote", Rafael Caro Raggio, Madrid, 1919
- Castro, Américo: "El Pensamiento de Cervantes", Imprenta de la Librería y Casa Editorial Hernando, S.A., Madrid, 1925
- Cervantes, Miguel De: "Don Quijote de la Mancha", (Tercera edición), Espasa-Calpe Argentina, S.A. Buenos Aires-México, 1941
- Cervantes, Miguel De: "El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha", (Primera edición y Notas de Francisco Rodríguez Marín), Ediciones de "La Lectura", Madrid, 1922
- Cervantes, Miguel De: "Don Quijote de la Mancha" (The First Part of the Life and Achievements of the Renowed) Translated by Peter Motteux Random House, New York, 1941
- Cotarelo y Mori: "Ultimos Estudios Cervantinos", Madrid, 1920
- Fitzmaurice Kelly, Jaime: "Historia de la Literatura Española", (Trad. por Adolfo Bonilla y San Martín), Séptima ed. Madrid, 1901
- Hurtado, J. y Serna, J. de la: "Historia de la Literatura Española", (Segunda edición), Hurtado y Palencia, Madrid, 1925
- Icaza, Francisco A.: "El Quijote Durante Tres Siglos", Imp. de Fortanet, Madrid, 1918
- Navarro, Romera M.: "Historia de la Literatura Española", D.C. Heath & Co., New York, 1928
- Pastor, Pérez: "Documentos Cervantinos", Madrid, 1897-1902
- Salazar, S.: "Lope de Rueda y Su Teatro", Habana, 1911
- Schevill y Bonilla: "Persiles y Sigismundo", Madrid, 1914  
: "Viaje del Parnaso", Madrid, 1922  
: "Novelas Ejemplares", Madrid, 1922
- Ticknor, M. G.: "Historia de la Literatura Española", (Trad. por Gayangos y Vedia) Tomo segundo, Imp. de M. Rivadeneyra, Madrid, 1851

Unamuno, Miguel de: "Vida de Don Quijote y Sancho", Quinta edición, Colección Austral, Espasa-Calpe, S.A., Buenos Aires-México, 1943

Valbuena, A. P.: "Historia de la Literatura Española", Segunda edición, Tomo I., Editorial Gustavo Gili, S. A., Barcelona, 1946

Bibliografía crítica de ediciones del "Quijote" impresas desde 1605 hasta 1917, recopiladas por J. Suñe y Benagos y J. Suñe Fonbuena, Barcelona, 1917

OSOF



INSTITUTO VENEZOLANO DE INVESTIGACIONES LINGÜÍSTICAS Y LINGÜÍSTICAS